

EURÍPIDES

RESO



EURÍPIDES

TRAGEDIAS

III

HELENA • FENICIAS • ORESTES • IFIGENIA EN ÁULIDE • BACANTES

RESO

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

*Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por
ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ.*

© EDITORIAL GREDOS, S. A.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 1998.

*Carlos García Gual ha traducido Fenicias, Orestes, Ifigenia en Áulide y Bacantes, y Luis
Alberto de Cuenca y Prado, Helena y Reso.*

PRIMERA EDICIÓN, 1979.

2.^a REIMPRESIÓN.

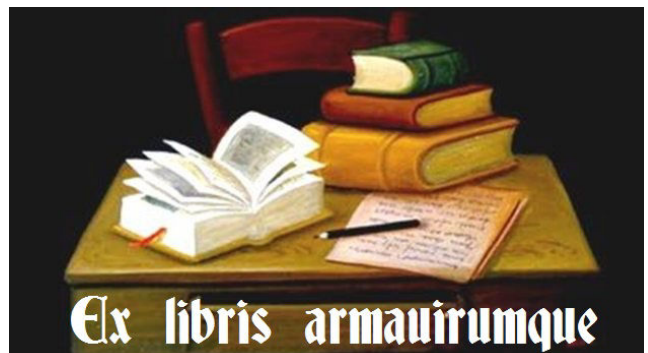
Depósito Legal: M. 17312-1998.

ISBN 84-249-3504-7. Obra completa.

ISBN 84-249-3526-8. Tomo III.

Impreso en España. Printed in Spain.

Gráficas Cóndor, S. A.



Esteban Terradas, 12. Polígono Industrial. Leganés (Madrid), 1998.

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/collection?collection=Perseus%3Acorpus%3Aperseus%2CGreek%20Tragedy>

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text;jsessionid=F5A16774FB83336D8820CF92CCEDEB01?doc=Perseus%3Atext%3a1999.01.0119>

<http://www.poesialatina.it/ns/greek/testi/Euripides/Rhesus.html>

<http://webpages.ull.es/users/amarfer/trag/tragedias.html>

<http://web.usal.es/~hvl/Mitos/index.htm>

RESO

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la filología, la pieza *Reso* ha sido objeto de no pocos comentarios y controversias¹. El principal problema que se ha venido debatiendo es, sin lugar a dudas, su atribución o no a Eurípides.

Ya en la antigüedad helenística, expresaba el primer argumentista de la obra sus vacilaciones acerca de la paternidad eurípidea de la tragedia. Hacia 1600, José Justo Escalígero la consideró espuria, lo mismo que Gaspar Valckenaer a mediados del siglo XVIII. El celeberrimo Godofredo Hermann publicó en Leipzig, 1828, una disertación con el título *De Rheso tragoedia*, en la que también rechazaba la autoría de Eurípides, basándose en la absoluta carencia de elementos gnómicos en la pieza.

En esa línea de rechazo se sitúan modernamente H. Strohm² y A. Lesky³. Strohm considera completamente ajena a Eurípides la manera de presentar en la escena los sucesos ocurridos fuera de ella. Lesky cree que *Reso* es una tragedia postclásica redactada en el siglo IV a. C., y le parece que dista mucho de las tragedias más flojas del autor de *Medea*. Las duras palabras del estudioso austríaco se corresponden con otras más moderadas de Manuel Fernández-Galiano⁴: para Galiano, que reconoce méritos innegables en la obra, «nada se opone a que se tratara de un *Reso* perdido, que, a causa de la homonimia [sabemos de la segura existencia de un *Reso* eurípideo], puede haber sido más tarde suplantado por el actual».

Entre los partidarios de la paternidad eurípidea se cuenta J. A. Hartung, quien, en su *Euripides restitutus*, I (Hamburgo, 1843), alegó todo tipo de razones en favor de la autenticidad. Recientemente, C. B. Sneller⁵, G. Bjorck⁶ y W. Ritchie⁷ vindican para Eurípides la tragedia, siguiendo la línea trazada a principios de siglo por el inevitable Gilbert Murray⁸.

Para Murray y Ritchie, Eurípides escribió *Reso* en su juventud. Ritchie, más cauto, data la obra entre 455 y 440 a. C. Murray, sin dar una fecha, nos habla de la catástrofe sufrida en 466 a. C. por una próspera colonia ateniense establecida en ambas márgenes del río Estrimón (padre de Reso en la leyenda); atraídos mediante engaños a regiones peligrosas, fueron asesinados más de diez mil por los feroces tracios; Eurípides, que por aquel entonces acababa de entrar en la efebía y se había incorporado a un servicio policial de frontera en el Ática, recibiría la noticia de la matanza, y, en función de ella, no tendría nada de particular que eligiera, para una de sus primeras piezas dramáticas, la historia de Reso el tracio y de su muerte al pie de Troya. Para Murray, *Reso* es un drama satírico escrito por Eurípides en época muy temprana, que se estrenó póstumamente y fue muy retocado por copistas y actores.

Lo cierto es que, en el fondo, aunque los partidarios de la autenticidad sigan aportando argumentos definitivos a favor de la misma, y los que la niegan continúen demostrando fehacientemente su falsedad, lo único que importa de verdad es el texto transmitido, y si complace o no su lectura.

A mí personalmente me ha complacido esta puesta en escena de la Dolonía (*Ilíada*, canto X).

¹ Amplia bibliografía en la edición bilingüe de D. EBENER, *Rhesos. Tragödie eines unbekanntes Dichters*, Berlín, 1966, págs. 20-22, quien, por cierto, y como indica el subtítulo de su edición, no es partidario de la adscripción a Eurípides de la obra.

² «Beobachtungen zum *Rhesos*», *Hermes* 87 (1959), 257.

³ *La tragedia griega*, Barcelona, 1966, págs. 233-234, e *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1968, págs. 660-661.

⁴ «Los problemas de autenticidad en la literatura griega», *Revista de la Universidad de Madrid* 1 (1952), 230.

⁵ *De Rheso tragoedia*, Diss. Utrecht, Amsterdam, 1949.

⁶ «The authenticity of *Rhesus*», *Eranos* 55 (1957),

⁷ *The authenticity of the Rhesus of Euripides*, Cambridge, 1964.

⁸ *Euripides and his Age*, Londres, 1913.

Odiseo y Diomedes realizan una incursión en campo enemigo, asesinan al contraespía teucro Dolón y a Reso, rey de Tracia, que había acudido en auxilio de los troyanos. La historia está muy bien dramatizada, limitándose la acción de la tragedia a la noche de la masacre. Hay pasajes muy bellos, como la canción matinal de los centinelas (vv. 527-564) o el prodigioso relato del auriga (vv. 756-803), así como la tan eurípidea escena final, en la que Terpsícore, la Musa, se lamenta sobre los despojos de su hijo, mientras los rudos guerreros frigios la contemplan asombrados, pues la diosa había hecho una espectacular aparición *ex machina* (cf. vv. 885-889). Son pasajes que vencen el olvido.

Reso, glosando a Murray, es la obra de un joven, un relato lleno de guerras y aventuras, de espías disfrazados con piel de lobo, de corceles tan blancos como la nieve y de esforzados caballeros. Con todas esas cosas tiene que ser algo estupendo levantar el telón.

Esquema de la obra

PRÓLOGO (1-22). A cargo del Coro en diálogo con Héctor.

PÁRODO (23-51). Estrofa y antistrofa del Coro y parlamento de Héctor.

EPISODIO 1.º (52-223). Héctor, Eneas y el Corifeo dialogan en torno a la situación en Troya. Las hogueras que brillan en el campamento griego, junto al fondeadero de la flota, significan para Héctor la retirada del enemigo. Eneas no piensa lo mismo. Dolón, un espía, averiguará la verdad, recibiendo en su día, como salario de su aventura, los caballos de Aquiles.

ESTÁSIMO 1.º (224-263). Elogio de Dolón y de su empresa.

EPISODIO 2.º (264-341). Un pastor informa a Héctor de la llegada a Troya de su aliado Reso.

ESTÁSIMO 2.º (342-387). Elogio de Reso, rey de Tracia.

EPISODIO 3.º (388-526). Encuentro de Héctor y Reso. Jactancias del recién llegado. Héctor asigna a los tracios un lugar donde pernoctar.

ESTÁSIMO 3.º (527-564). Alborada a cargo del Coro. Amanece. Funestos presentimientos en lo que atañe a la suerte corrida por Dolón.

EPISODIO 4.º (565-692). En escena, Odiseo y Diomedes. Han matado a Dolón y realizan un golpe de mano en el campamento enemigo. Aparece Atenea, y les aconseja dar muerte a Reso, el aliado tracio de Héctor, pues a éste no le ha llegado su hora aún. Los héroes aqueos matan a Reso, le roban sus magníficos caballos y siembran la muerte por todas partes, pero con supremo sigilo.

ESTÁSIMO 4.º (693-728). Los centinelas descubren la presencia de Odiseo en el campo troyano.

ÉXODO (729-996). Relato de la carnicería por boca del auriga de Reso: una de las partes más bellas de la tragedia. El auriga echa la culpa a los troyanos del asesinato de su jefe. Héctor ordena que le conduzcan a su casa y que le curen las heridas. Aparece Terpsícore, la Musa madre de Reso, y, entre lamentos, profetiza la divinización de su hijo. Una nueva batalla se avecina, y Héctor piensa, a pesar de todo, en la victoria.

NOTA BIBLIOGRAFICA

Cito tan sólo las ediciones que he tenido a la vista, sean del texto original griego, bilingües o simples traducciones.

G. MURRAY, *Euripidis fabulae*, III, Oxford, 1913².

L. DE LISLE, *Euripides: Obras completas* (versión española de G. Gómez de la Mata), III, Valencia, s. d.

D. EBENER, *Rhesos. Tragödie eines unbekanntes Dichters*, griechisch und deutsch, Berlín, 1966.

NOTA SOBRE LAS FUENTES

Figuran a continuación los pasajes en que no he creído oportuno seguir la edición de G. Murray.

Edición Murray

Lectura adoptada en esta versión

347 φίλιου *LP*

Φρυγίαν *VO*

668 ὑμᾶς δ' αὐτῶ

ὑμᾶς αὐτῶ *Wecklein*

884 ἄλλος, τί *Tyrwhitt*

ἄλλό τι *LP*

ARGUMENTO

Mientras Héctor pasaba la noche delante del campamento heleno, le llegó la noticia de que los griegos encendían hogueras, y se alarmó pensando que huían. Decidido a poner en pie de guerra al ejército, cambió de opinión merced a un consejo de Eneas, según el cual debían permanecer en calma y enviar un espía que pudiera informarles después de la verdad. Dolón se ofreció para llevar a cabo ese cometido. En el ínterin llega Reso, a quien Héctor asigna un puesto en el orden de batalla. Pero Odiseo y Diomedes dan muerte a Dolón y, llegados a la tienda de Héctor, vuelven sobre sus pasos al no encontrar al general. Atenea fue quien los detuvo, apareciéndoseles, y les prohibió buscar a Héctor y les mandó matar, a cambio, a Reso, más peligroso, si vivía, que aquél para los griegos. Sobreviene entonces Alejandro¹, y quiere prevenirles de la presencia de enemigos, pero, engañado por Atenea, que se le muestra bajo la apariencia de Afrodita, se vuelve sin haber logrado su propósito. Diomedes y Odiseo dan muerte a Reso y huyen. La noticia del doble crimen se extiende por todo el ejército. Al aparecer Héctor, que quiere obtener personalmente información de lo ocurrido, el malherido conductor del carro de Reso le echa la culpa de la muerte de su amo. Mientras Héctor se defiende de esta acusación, aparece la Musa, madre de Reso, quien se lleva el cadáver de su hijo para celebrar sus exequias. Compadece a Estrimón, que compartió su lecho, por la desgracia de su hijo, y se lamenta de que Reso fuese engendrado por él. Dice, además, que los helenos llorarán en breve a Aquiles, y se consuela de su propio dolor pensando que una misma muerte aguarda a ambos héroes.

Algunos pensaron que este drama es espurio, que no lo escribió Eurípides, pues el estilo corresponde más bien a Sófocles. Sin embargo, en los catálogos dramáticos está inscrito como auténtico, y el afán de observación demostrado en lo que atañe a los fenómenos celestes se reconoce como eurípideo. Dos prólogos se nos han transmitido. Dicearco, exponiendo el argumento de *Reso*, escribe textualmente así: *Ahora el claro resplandor lunar la que llevada sobre un carro...*, y lo demás. En algunas de las copias se ha transmitido otro prólogo, muy prosaico e impropio de Eurípides. Probablemente lo hayan arreglado a su gusto algunos actores. Dice así: *Oh tú, valiente hija de Zeus omnipotente, Palas, aquí nos tienes. No debíamos vacilar a la hora de acudir en ayuda de los ejércitos aqueos, pues ahora no les sonrío el triunfo en medio del ardor del combate, y la lanza de Héctor los ahuyenta con ímpetu incontenible. Ninguna desgracia es para mí tan dolorosa —desde que Alejandro resolvió en juicio que la diosa Cipris aventajaba en belleza a mi hermosura y también a la tuya, Atenea, mi diosa favorita— como no ver destruida por completo la ciudad de Príamo, aniquilada por la fuerza y desde la raíz.*

ARGUMENTO DE ARISTÓFANES

Reso era hijo del río Estrimón y de Terpsícore, una de las Musas, y, siendo el caudillo de los tracios, se presentó de noche en Ilión, mientras los troyanos acampaban ante las naves de los helenos. Odiseo y Diomedes, que actuaban como espías, le dan muerte, sugiriéndoselo Atenea, pues representaba un gran peligro para los griegos. Aparece Terpsícore y entierra el cuerpo de su hijo. En la pieza se explica también todo lo relativo al asesinato de Dolón.

La acción del drama discurre en Troya. El coro se compone de centinelas troyanos, que también recitan el prólogo. El tiempo dramático corresponde a una noche en vela.

¹ Paris.

PERSONAJES

Χορός	CORO de Centinelas.
Ἑκτωρ	HÉCTOR.
Αἰνεΐας	ENEAS.
Δόλων	DOLÓN.
Ἄγγελος Ποιμῆν	UN PASTOR MENSAJERO.
Ῥῆσος	RESO.
Ὀδυσσεύς	ODISEO.
Διομήδης	DIOMEDES.
Ἀθήνα	ATENEA.
Ἀλέξανδρος	PARIS.
Ἡνίοχος	EI AURIGA DE RESO.
Μοῦσα	La MUSA.

Texto griego: Euripides. *Euripidis Fabulae*, vol. 3. Gilbert Murray. Oxford. Clarendon Press, Oxford. 1913. The Annenberg CPB/Project provided support for entering this text.

Χορός

Βᾶθι πρὸς εὐνάς τὰς Ἑκτορέους.
τίς ὑπασπιστῶν ἀγρυπνος βασιλέως,
ἢ τευχοφόρων;
δέξαιτο νέων κληδόνα μύθων,
οἷ τετράμοιρον νυκτὸς φυλακῆν 5
πάσης στρατιᾶς προκάθηνται.
ὄρθου κεφαλὴν πῆχυν ἐρείσας,
λύσον βλεφάρων γοργωπὸν ἔδραν,
λεῖπε χαμεύνας φυλλοστρώτους,
Ἑκτορ: καιρὸς γὰρ ἀκοῦσαι. 10

Ἑκτωρ

τίς ὄδ'; ἢ φίλιος φθόγγος: τίς ἀνήρ;
τί τὸ σῆμα; θρόει:
τίνες ἐκ νυκτῶν τὰς ἡμετέρας
κοίτας πλάθουσ'; ἐνέπειν χρή.

Χορός

φύλακες στρατιᾶς. 15

PRÓLOGO (1-22)

CORO. — *¿Acudid al lecho de Héctor! ¿Quién de los escuderos del rey está despierto? ¿Quién de los que llevan sus armas?*

5 —*Traemos un mensaje de los hombres que tienen a su cargo la cuarta vigilia de la noche ante todo el ejército. —Levanta la cabeza que apoyas en el codo. Abre la sede gorgónica de tus párpados. Abandona tu lecho de hojas extendidas en tierra, Héctor. 10 Es hora de escuchar.*

HÉCTOR. — *¿Quién está ahí? ¿Es una voz amiga? ¿Quién? ¿El santo y seña! ¿Habla! ¿Quiénes se acercan en la oscuridad a mi lecho? ¿Que lo digan!*

15 CORO. — *Los centinelas del ejército.*

Ἔκτωρ

τί φέρη θορύβω;

Χορός

θάρσει.

Ἔκτωρ

θαρσῶ.
μῶν τις λόχος ἐκ νυκτῶν;

Χορός

οὐκ ἔστι.

Ἔκτωρ

τί σὺ γὰρ
φυλακὰς προλιπὼν κινεῖς στρατιάν,
εἰ μὴ τιν' ἔχων νυκτηγορίαν;
οὐκ οἴσθα δορὸς πέλας Ἀργείου 20
νυχίαν ἡμᾶς
κοίταν πανόπλους κατέχοντας;

Χορός

ὀπλίζου χέρα: συμμάχων,
Ἔκτορ, βᾶθι πρὸς εὐνάς,
ὄτρυνον ἔγχος αἶρειν, ἀφύπνισον. 25
— πέμπε φίλους ἰέναι ποτὶ σὸν λόχον,
ἀρμόσατε ψαλίοις ἵππους.
— τίς εἶσ' ἐπὶ Πανθοῖδαν,
ἢ τὸν Εὐρώπας, Λυκίων ἀγὼν ἀνδρῶν;
— ποῦ σφαγίων ἔφοροι; 30
— ποῦ δὲ γυμνήτων μόναρχοι
τοξοφόροι τε Φρυγῶν;
— ζεύγνυτε κερόδετα τόξα νευραῖς.

Ἔκτωρ

τὰ μὲν ἀγγέλλεις δείματ' ἀκούειν,
35 τὰ δὲ θαρσύνεις, κούδεν καθαρῶς.
ἀλλ' ἦ Κρονίου Πανὸς τρομερᾶ
μάστιγι φοβῆ; φυλακὰς δὲ λιπὼν
κινεῖς στρατιάν. τί θροεῖς; τί σε φῶ

HÉCTOR. — *¿A qué se debe este alboroto?*

CORO. — *Ten calma.*

HÉCTOR. — *Ya la tengo. ¿Es una emboscada nocturna?*

[CORO. — *No.*

HÉCTOR. — *Entonces, ¿por qué abandonas tú el puesto de guardia y perturbas al ejército, si no se trata de ninguna alarma nocturna? 20 ¿Ignoras que velamos completamente armados en nuestros lechos, muy cerca de la escuadra argiva?*

PÁRODO (23-51).

CORO.

Estrofa.

— *Héctor, arma tu mano, corre a los lechos de tus aliados, 25 exhortalos a empuñar la lanza, despiértalos.*

— *Envíales amigos, para que acudan a reunirse contigo. ¡Ajustad los frenos a los caballos!*

— *¿Quién irá a avisar al hijo de Pántoo? ¿Quién al hijo de Europa, caudillo de los licios?*

30 — *¿Dónde están los encargados de los sacrificios?*

— *¿Dónde los jefes de las tropas ligeras y los arqueros frigios?*

— *¡Aproximad con fibras los extremos de vuestros arcos de cuerno!*

35 HÉCTOR. — *En parte me anuncias cosas terribles de oír, en parte me tranquilizas, pero nada está claro. ¿Es que te ha puesto en fuga el látigo terrible de Pan, hijo de Crono pues que así abandonas tu puesto de guardia y perturbas al ejército? ¿Qué dices? ¿Qué*

νέον ἀγγέλλειν; πολλὰ γὰρ εἰπὼν
οὐδὲν τρανῶς ἀπέδειξας. 40

Χορός

πύρ' αἴθει στρατὸς Ἀργόλας,
Ἕκτορ, πᾶσαν ἄν' ὄρφναν,
διειπετῆ δὲ ναῶν πυρσοῖς σταθμά.
πᾶς δ' Ἀγαμεμνονίαν προσέβη στρατὸς
ἐννύχιος θορύβῳ σκηνάν, 45
νέαν τιν' ἐφιέμενοι
βάξιν. οὐ γάρ πω πάρος ὦδ' ἐφοβήθη
ναυσιπόρος στρατιά.
σοὶ δ', ὑποπτεύων τὸ μέλλον,
ἦλυθον ἄγγελος, ὡς 50
μήποτ' ἐς ἐμέ τινα μέμψιν εἵπης.

Ἕκτωρ

ἐς καιρὸν ἦκεις, καίπερ ἀγγέλλων φόβον:
ἄνδρες γὰρ ἐκ γῆς τῆσδε νυκτέρῳ πλάτη
λαθόντες ὄμμα τοῦμόν ἀρεῖσθαι φυγὴν
μέλλουσι: σαίνει μ' ἐννυχος φρυκτωρία. 55
ὦ δαῖμον, ὅστις μ' εὐτυχοῦντ' ἐνόσφισας
θοίνης λέοντα, πρὶν τὸν Ἀργείων στρατὸν
σύρδην ἅπαντα τῶδ' ἀναλῶσαι δορί.
εἰ γὰρ φαενοὶ μὴ ξυνέσχον ἡλίου
λαμπτήρες, οὐτὰν ἔσχον εὐτυχοῦν δόρυ, 60
πρὶν ναῦς πυρῶσαι καὶ διὰ σκηνῶν μολεῖν
κτείνων Ἀχαιοὺς τῆδε πολυφόνῳ χερί.
κάγῳ μὲν ἦ πρόθυμος ἰέναι δόρυ
ἐν νυκτὶ χρῆσθαι τ' εὐτυχεῖ ῥύμη θεοῦ:
ἀλλ' οἱ σοφοὶ με καὶ τὸ θεῖον εἰδότες 65
μάντις ἔπεισαν ἡμέρας μεῖναι φάος
κάπειτ' Ἀχαιῶν μηδέν' ἐν χέρσῳ λιπεῖν.
οἳ δ' οὐ μένουσι τῶν ἐμῶν θυοσκόων
βουλὰς: ἐν ὄρφνῃ δραπέτης μέγα σθένει.
ἀλλ' ὡς τάχιστα χρῆ παραγγέλλειν στρατῶ 70
τεύχη πρόχειρα λαμβάνειν λῆξαι θ' ὕπνου,
ὡς ἂν τις αὐτῶν καὶ νεῶς θρώσκων ἐπι
νῶτον χαραχθεὶς κλίμακας ῥάνη φόνῳ,
οἳ δ' ἐν βρόχοισι δέσμοιοι λελημμένοι
Φρυγῶν ἀρούρας ἐκμάθωσι γαπονεῖν. 75

*novedad tienes que anunciarme? Mucho has hablado, 40
pero no has dicho nada claramente.*

CORO.

Antistrofa.

*El ejército argivo ha encendido hogueras a lo largo de
toda la noche, Héctor, y el fondeadero de las naves se ha
iluminado con antorchas. Todos avanzan con estrépito
45 hacia la tienda de Agamenón, esperando una nueva
orden. Jamás antes la armada enemiga había estado tan
alborotada. Por ello, y desconfiando de sus propósitos,
50 he venido ante ti como mensajero, para que no
puedas hacerme ningún reproche.*

EPISODIO 1.º (52-223).

HÉCTOR. — En momento oportuno has llegado, a pesar del temor que me ha producido tu mensaje. Esos hombres, ocultos a mis ojos, con ayuda del remo nocturno se disponen a huir de esta tierra. 55 Me alegran esos fuegos en mitad de la noche.

¡Oh dios, que, en el instante en que la suerte me sonreía, me has convertido en un león privado de su presa, impidiendo que todo el ejército argivo fuera destruido de un solo golpe por esta lanza! Pues, si no me hubiesen faltado los brillantes rayos del sol, 60 no hubiera detenido yo mi lanza victoriosa antes de haber quemado las naves y corrido a través de las tiendas matando aqueos con mortífera mano. Estaba decidido a combatir, incluso de noche, y a servirme del ánimo propicio de un dios, 65 cuando los sabios adivinos que conocen lo inescrutable me persuadieron a esperar la luz del día y, después, no dejar en tierra firme a ninguno de los aqueos. Ellos no esperan, sin embargo, a que se cumplan las previsiones de mis sacerdotes: todo el que quiere huir puede hacerlo al amparo de las tinieblas.

70 Es preciso que de inmediato pongan fin a su sueño nuestros hombres, y que empuñe cada uno sus armas, a fin de que, al saltar a bordo de las naves, más de uno de los enemigos sea herido en la espalda y bañe con su sangre las escalas, y otros, cautivos y encadenados, 75 aprendan a labrar los campos de los frigios.

Χορός

Ἔκτορ, ταχύνεις πρὶν μαθεῖν τὸ δρώμενον:
ἄνδρες γὰρ εἰ φεύγουσιν οὐκ ἴσμεν τορῶς.

CORIFEO. — Héctor, te precipitas antes de saber de qué se trata. No sabemos con certeza si esos hombres huyen o no.

Ἔκτωρ

τίς γὰρ πύρ' αἴθειν πρόφασις Ἀργείων στρατόν;

HÉCTOR. — ¿Por qué enciende hogueras entonces el ejército argivo?

Χορός

οὐκ οἶδ': ὑποπτον δ' ἐστὶ κάρτ' ἐμῆ φρενί.

CORIFEO. — No lo sé, pero me parece algo muy sospechoso.

Ἔκτωρ

πάντ' ἂν φοβηθεὶς ἴσθι, δειμαίνων τόδε. 80

80 HÉCTOR. — Todo te atemoriza, si esto te asusta.

Χορός

οὕτω πρὶν ἦψαν πολέμοιοι τοσόνδε φῶς.

CORIFEO. — Nunca hasta ahora el enemigo ha encendido tantas luces.

Ἔκτωρ

οὐδ' ὤδέ γ' αἰσχροῦς ἔπεσον ἐν τροπῇ δορός.

HÉCTOR. — Nunca tampoco sufrió un revés tan vergonzoso en el combate.

Χορός

σύ ταῦτ' ἔπραξας: καὶ τὰ λοιπὰ νῦν σκόπει.

CORIFEO. — Obra tuya fue. Piensa ahora en lo que queda por hacer.

Ἔκτωρ

ἀπλοῦς ἐπ' ἐχθροῖς μῦθος ὀπλίζειν χέρα.

HÉCTOR. — Contra el enemigo no hay más que una palabra: empuñar las armas.

Χορός

καὶ μὴν ὄδ' Αἰνέας καὶ μάλα σπουδῆ ποδὸς 85
στείχει, νέον τι πρᾶγμ' ἔχων φίλοις φράσαι.

85 CORIFEO. — He aquí que Eneas se acerca presuroso con alguna noticia que comunicar a sus amigos.

Αἰνεΐας

Ἔκτωρ, τί χρῆμα νύκτεροι κατὰ στρατὸν
τὰς σὰς πρὸς εὐνάς φύλακες ἐλθόντες φόβῳ
νυκτηγοροῦσι καὶ κекίνηται: στρατός;

Ἔκτωρ

Αἰνέα, πύκαζε τεύχεσιν δέμας σέθεν. 90

Αἰνεΐας

τί δ' ἔστι; μῶν τις πολεμίων ἀγγέλλεται
δόλος κρυφαῖος ἐστάναι κατ' εὐφρόνην;

Ἔκτωρ

φεύγουσιν ἄνδρες κάπιβαίνουσιν νεῶν.

Αἰνεΐας

τί τοῦδ' ἂν εἴποις ἀσφαλές τεκμήριον;

Ἔκτωρ

αἴθουσι πᾶσαν νύκτα λαμπάδας πυρός: 95
καί μοι δοκοῦσιν οὐ μενεῖν ἐς αὔριον,
ἀλλ' ἐκκέαντες πύρσ' ἐπ' εὐσέλμων νεῶν
φυγῆ πρὸς οἴκους τῆσδ' ἀφορμήσειν χθονός.

Αἰνεΐας

σύ δ' ὡς τί δράσων πρὸς τάδ' ὀπλίζη χέρας;

Ἔκτωρ

φεύγοντας αὐτοὺς κάπιθρώσκοντας νεῶν 100
λόγῃ καθέξω κάπικείσομαι βαρύς:
αἰσχρὸν γὰρ ἡμῖν, καὶ πρὸς αἰσχύνῃ κακόν,
θεοῦ διδόντος πολεμίουσ' ἄνευ μάχης
φεύγειν ἔᾶσαι πολλὰ δράσαντας κακά.

ENEAS. — Héctor, ¿por qué los guardias nocturnos han llegado a través del campamento hasta tu lecho, y con miedo hablan alto en medio de la noche, y el ejército está agitado?

90 HÉCTOR. — Eneas, cúbrete el cuerpo con tus armas.

ENEAS. — ¿Qué ocurre? ¿Acaso ha habido un aviso de que los enemigos preparan una emboscada al amparo de la noche?

HÉCTOR. — Se disponen a huir y suben a las naves.

ENEAS. — ¿Qué prueba cierta tienes de ello?

95 HÉCTOR. — Han hecho arder antorchas de fuego durante toda la noche. Se me antoja que no esperarán a mañana, sino que, iluminando con teas sus bien construidas naves, pretenden huir lejos de esta tierra, poniendo rumbo a sus hogares.

ENEAS. — ¿Qué te propones al armar tus manos?

100 HÉCTOR. — Mientras huyen y saltan a las naves los detendré con mi lanza, y caeré sobre ellos con violencia. Pues vergonzoso es para nosotros, e incluso peligroso, que, poniendo un dios a nuestra merced a los enemigos, los dejemos huir sin combate, a ellos que tanto mal nos han causado.

Αἰνείας

εἶθ' ἦσθ' ἀνήρ εὐβουλος ὡς δρᾶσαι χερί. 105
ἀλλ' οὐ γὰρ αὐτὸς πάντ' ἐπίστασθαι βροτῶν
πέφυκεν: ἄλλω δ' ἄλλο πρόσκειται γέρας,
σὲ μὲν μάχεσθαι, τοὺς δὲ βουλεύειν καλῶς:
ὄστις πυρὸς λαμπτήρας ἐξήρθη κλύων
φλέγειν Ἀχαιοὺς, καὶ στρατὸν μέλλεις ἄγειν 110
τάφρους ὑπερβάς νυκτὸς ἐν καταστάσει.
καίτοι περάσας κοῖλον αὐλώνων βάθος,
εἰ μὴ κυρήσεις πολεμίους ἀπὸ χθονὸς
φεύγοντας, ἀλλὰ σὸν βλέποντας ἐς δόρυ,
νικῶμενος μὲν οὔτι μὴ μόλης πάλιν: 115
πῶς γὰρ περάσει σκόλοπας ἐν τροπῇ στρατός;
πῶς δ' αὖ γεφύρας διαβαλοῦσ' ἱππηλάται,
ἦν ἄρα μὴ θραύσαντες ἀντύγων χνόας;
νικῶν δ' ἔφεδρον παῖδ' ἔχεις τὸν Πηλέως,
ὃς σ' οὐκ ἑάσει ναυσὶν ἐμβαλεῖν φλόγα, 120
οὐδ' ὧδ' Ἀχαιοὺς, ὡς δοκεῖς, ἀναρπάσαι.
αἰθῶν γὰρ ἀνήρ καὶ πεπύργωται χερί.
ἀλλὰ στρατὸν μὲν ἤσυχον παρ' ἀσπίδας
εὐδὲν ἐῷμεν ἐκ κόπων ἀρειφάτων,
κατάσκοπον δὲ πολεμίων, ὃς ἂν θέλη, 125
πέμπειν δοκεῖ μοι: κἂν μὲν αἴρωνται φυγὴν,
στείχοντες ἐμπέσωμεν Ἀργείων στρατῶ:
εἰ δ' ἐς δόλον τιν' ἦδ' ἄγει φρουκτωρία,
μαθόντες ἐχθρῶν μηχανὰς κατασκόπου
βουλευσόμεσθα: τήνδ' ἔχω γνώμην, ἄναξ. 130

Χορός

τάδε δοκεῖ, τάδε μεταθέμενος νόει.
σφαλερὰ δ' οὐ φιλῶ στρατηγῶν κράτη.
τί γὰρ ἄμεινον ἦ
ταχυβάταν νεῶν κατόπταν μολεῖν
πέλας ὃ τί ποτ' ἄρα δαΐοις 135
πυρὰ κατ' ἀντίπρωρα ναυστάθμων δαίεται;

Ἑκτωρ

νικᾷτ', ἐπειδὴ πᾶσιν ἀνδάνει τάδε.
στείχων δὲ κοῖμα συμμάχους: τάχ' ἂν στρατὸς
κινοῖτ' ἀκούσας νυκτέρους ἐκκλησίας.
ἐγὼ δὲ πέμψω πολεμίων κατάσκοπον. 140
κἂν μὲν τιν' ἐχθρῶν μηχανὴν πυθώμεθα,
σὺ πάντ' ἀκούσῃ καὶ παρῶν εἴσῃ λόγον:
ἐὰν δ' ἀπαίρωσ' ἐς φυγὴν ὀρμώμενοι,
σάλπιγγος αὐδὴν προσδοκῶν καρὰδοκει,

105 ENEAS. — Pluguiera a los dioses que fueses un varón tan prudente como diestro en la acción! Pero un solo mortal no puede ser experto en todo: a ti te corresponde el privilegio de saber combatir, a otros el de deliberar con sensatez. **110** Se enardeció tu ánimo al oír que los aqueos encendían hogueras, y te propones conducir al ejército y franquear los fosos en la oscuridad de la noche. Y si, al atravesar el abismo profundo de esos fosos, no encuentras enemigos huyendo, **115** sino aguardando tu embestida, serás vencido y no regresarás. Pues, ¿cómo franqueará las empalizadas el ejército en retirada? ¿Cómo repasarán los puentes los aurigas sin romper los ejes de los carros? Hasta quedando vencedor, tendrás como último adversario al hijo de Peleo, **120** que no te permitirá prender fuego a las naves ni, como crees, exterminar a los aqueos, pues es un hombre fiero y confía en la fuerza de su brazo. Por todo ello, dejemos reposar tranquilo de sus fatigas bélicas al ejército junto a sus escudos, y enviemos a **125** cambio un voluntario como espía al campamento enemigo. Si intentan huir, nos arrojaremos sobre el ejército de los argivos; si con esos puntos de luz lo que buscan es engañarnos, conoceremos sus intenciones a través del espía y decidiremos entonces. **130** Ésta es, rey, mi opinión.

CORO.

Estrofa.

*De esa manera pienso yo. Haz tú lo mismo y muda de parecer. No apruebo el mando de los jefes que se apoya en bases poco seguras. Nada hay mejor que enviar un espía veloz a las naves, **135** para que averigüe por qué en el fondeadero enemigo, frente a nosotros, arden esos fuegos.*

HÉCTOR. — Vosotros ganáis, ya que eso complace a todos. Ve, pues, a poner orden en las filas de los aliados; quizá el ejército perdería la calma si se enterase de estas asambleas nocturnas. **140** Yo enviaré un espía al enemigo. Si descubrimos que maquinan algo, tú estarás al corriente de todo y participarás en las conversaciones. Si lo que intentan es la fuga, disponte a oír la voz de la trompeta, **145** porque no me detendré, sino que marcharé

ὡς οὐ μενοῦντά μ': ἀλλὰ προσμείξω νεῶν 145
ὄλκοῖσι νυκτὸς τῆσδ' ἐπ' Ἀργείων στρατῶ.

Αἰνείας

πέμφ' ὡς τάχιστα: νῦν γὰρ ἀσφαλῶς φρονεῖς.
σὺν σοὶ δ' ἔμ' ὄψῃ καρτεροῦνθ', ὅταν δέῃ.

Ἔκτωρ

τίς δῆτα Τρώων οἱ πάρεισιν ἐν λόγῳ
θέλει κατόπτης ναῦς ἐπ' Ἀργείων μολεῖν; 150
τίς ἂν γένοιτο τῆσδε γῆς εὐεργέτης;
τίς φησιν; οὔτοι πάντ' ἐγὼ δυνήσομαι
πόλει πατρῶα συμμάχοις θ' ὑπηρετεῖν.

Δόλων

ἐγὼ πρὸ γαίας τόνδε κίνδυνον θέλω
ρίψας κατόπτης ναῦς ἐπ' Ἀργείων μολεῖν, 155
καὶ πάντ' Ἀχαιῶν ἐκμαθῶν βουλευμάτα
ἦξω: ἐπὶ τούτοις τόνδ' ὑφίσταμαι πόνον.

Ἔκτωρ

ἐπώνυμος μὲν κάρτα καὶ φιλόπτολις
Δόλων: πατρὸς δὲ καὶ πρὶν εὐκλεᾶ δόμον
νῦν δις τόσως ἔθηκας εὐκλεέστερον. 160

Δόλων

οὐκοῦν πονεῖν μὲν χρή, πονοῦντα δ' ἄξιον
μισθὸν φέρεσθαι. παντὶ γὰρ προσκείμενον
κέρδος πρὸς ἔργῳ τὴν χάριν τίκτει διπλῆν.

Ἔκτωρ

ναί, καὶ δίκαια ταῦτα κοῦκ ἄλλως λέγω.
τάξαι δὲ μισθόν, πλὴν ἐμῆς τυραννίδος. 165

Δόλων

οὐ σῆς ἐρῶμεν πολίχου τυραννίδος.

esta misma noche hacia la estación de la flota y atacaré
al ejército de los argivos.

ENEAS. — Envíale cuanto antes. Ahora piensas con
sensatez. Me verás a tu lado dispuesto a todo, cuando sea
preciso.

HÉCTOR. — ¿Cuál de los troyanos que han escuchado
estas palabras 150 quiere ir como espía a las naves de
los argivos? ¿Quién quiere convertirse en benefactor de
esta tierra?

¿Quién se ofrece? Yo solo no puedo servir en todo a la
ciudad patria y a los aliados.

DOLÓN. — Yo estoy dispuesto a despreciar el peligro
155 por mi patria y a ir como espía a las naves de los
argivos. Regresaré cuando conozca todos los proyectos
de los aqueos. Me someto a ese riesgo en estas
condiciones.

HÉCTOR. — Con justeza te llamas Dolón y eres un
patriota. Ya era de antiguo ilustre la casa de tu padre,
160 y ahora tú la haces dos veces más gloriosa.

DOLÓN. — Ya que considero necesario arriesgarme,
creo que la recompensa debe valer la pena. Si al trabajo
le añades un salario, se dobla el gusto que pongas en la
tarea.

HÉCTOR. — Es lo justo. Lo mismo opino yo. 165 Fija
tú la recompensa, excepción hecha de mi realeza.

DOLÓN. — No deseo tu realeza protectora de la ciudad.

Ἦκτωρ

σὺ δ' ἀλλὰ γήμας Πριαμιδῶν γαμβρὸς γενοῦ.

HÉCTOR. — Puedes emparentar con Príamo, casándote con una de sus hijas.

Δόλων

οὐδ' ἐξ ἑμαυτοῦ μειζόνων γαμεῖν θέλω.

DOLÓN. — No quiero un matrimonio por encima de mi rango.

Ἦκτωρ

χρυσὸς πάρεστιν, εἰ τόδ' αἰτήσεις γέρας.

HÉCTOR. — Aquí hay oro, si lo eliges como premio.

Δόλων

ἀλλ' ἔστ' ἐν οἴκοις: οὐ βίου σπανίζομεν. 170

170 DOLÓN. — Lo hay también en mi casa. No me falta nada para vivir.

Ἦκτωρ

τί δῆτα χρήζεις ὧν κέκευθεν Ἴλιος;

HÉCTOR. — Pues, ¿qué deseas de cuanto esconde Πιόν?

Δόλων

ἐλῶν Ἀχαιοὺς δῶρά μοι ξυναίνεσον.

DOLÓN. — Concédeme un galardón, cuando venzas a los aqueos.

Ἦκτωρ

δώσω: σὺ δ' αἶτει πλὴν στρατηλάτας νεῶν.

HÉCTOR. — Concedido. Pídelo, con tal que no sean los jefes de las naves.

Δόλων

κτεῖν', οὐ σ' ἀπαιτῶ Μενέλεω σχέσθαι χέρα.

DOLÓN. — Mátales. No voy a pedir que detengas tu mano sobre Menelao.

Ἦκτωρ

οὐ μὴν τὸν Ἰλέως παῖδά μ' ἐξαιτῆ λαβεῖν; 175

175 HÉCTOR. — ¿No quieres tampoco obtener de mí al hijo de Ileo²?

² Ayante, hijo de Oileo o Ileo.

Δόλων

κακαὶ γεωργεῖν χεῖρες εὖ τεθραμμέναι.

DOLÓN. — Para labrar el campo no son buenas manos tan delicadas como las tuyas.

Ἔκτωρ

τίν' οὖν Ἀχαιῶν ζῶντ' ἀποινᾶσθαι θέλεις;

HÉCTOR. — Entonces, ¿de qué aqueo vivo quieres recibir el rescate?

Δόλων

καὶ πρόσθεν εἶπον: ἔστι χρυσὸς ἐν δόμοις.

DOLÓN. — Ya te lo dije antes: hay oro en mi morada.

Ἔκτωρ

καὶ μὴν λαφύρων γ' αὐτὸς αἰρήσῃ παρών.

HÉCTOR. — Tú mismo escogerás personalmente entre los despojos.

Δόλων

θεοῖσιν αὐτὰ πασσάλευε πρὸς δόμοις. 180

180 DOLÓN. — Cuélgalos en tu casa en honor de los dioses.

Ἔκτωρ

τί δῆτα μεῖζον τῶνδέ μ' αἰτήσεις γέρας;

HÉCTOR. — ¿Qué mayor recompensa esperas de mí?

Δόλων

ἵππους Ἀχιλλέως: χρὴ δ' ἐπ' ἀξίους πονεῖν
ψυχὴν προβάλλοντ' ἐν κύβοις δαίμονος.

DOLÓN. — ¡Los caballos de Aquiles! Merece un premio digno de su hazaña quien se juega la vida a los dados de un dios.

Ἔκτωρ

καὶ μὴν ἐρῶντί γ' ἀντερᾶς ἵππων ἐμοί:
ἔξ ἀφθίτων γὰρ ἀφθιτοὶ πεφυκότες 185
τὸν Πηλέως φέρουσι θούριον γόνον:
δίδωσι δ' αὐτοὺς πωλοδαμνήσας ἄναξ
Πηλεΐ Ποσειδῶν, ὡς λέγουσι, πόντιος.
ἀλλ' οὐ σ' ἐπάρας ψεύσομαι: δώσω δέ σοι,
κάλλιστον οἴκοις κτήμ', Ἀχιλλέως ὄχον. 190

HÉCTOR. — También a ti te ciega, como a mí, el deseo de esos caballos, **185** pues, inmortales ellos y nacidos de inmortales, conducen al fogoso vástago de Peleo. Cuando eran potros, los domó el rey marino Posidón y, según dicen, se los dio a Peleo. No te he incitado con engaños a que pidieras. **190** Te daré la riqueza más preciosa para tu casa: el carro completo de Aquiles.

Δόλων

αίνῳ: λαβῶν δ' ἄν φημι κάλλιστον Φρυγῶν
δῶρον δέχεσθαι τῆς ἐμῆς εὐσπλαγχνίας.
σὲ δ' οὐ φθονεῖν χρή: μυρί' ἔστιν ἄλλα σοι,
ἐφ' οἷσι τέρψη τῆσδ' ἀριστεύων χθονός.

Χορός

μέγας ἀγών, μεγάλα δ' ἐπινοεῖς ἐλεῖν: 195
μακάριός γε μὴν κυρήσας ἔση.
πόνος ὄδ' εὐκλεής:
μέγα δὲ κοιράνοισι γαμβρὸν πέλειν.
τὰ θεόθεν ἐπιδέτω Δίκαι,
τὰ δὲ παρ' ἀνδράσιν τέλειά σοι φαίνεται. 200

Δόλων

στείχοιμ' ἄν: ἐλθῶν δ' ἐς δόμους ἐφέστιος
σκευῆ πρεπόντως σῶμ' ἐμὸν καθάψομαι,
κάκεῖθεν ἦσω ναῦς ἐπ' Ἀργείων πόδα.

Χορός

ἐπεὶ τίν' ἄλλην ἀντὶ τῆσδ' ἔξεις στολήν;

Δόλων

πρέπουσαν ἔργω κλωπικοῖς τε βήμασι. 205

Χορός

σοφοῦ παρ' ἀνδρὸς χρή σοφόν τι μανθάνειν:
λέξον, τίς ἔσται τοῦδε σώματος σαγή;

Δόλων

λύκειον ἀμφὶ νῶτ' ἐνάψομαι δορὰν
καὶ χάσμα θηρὸς ἀμφ' ἐμῷ θήσω κάρᾳ,
βάσιν τε χερσὶ προσθίαν καθαρμόσας 210
καὶ κῶλα κώλοισι, τετράπουν μιμήσομαι
λύκου κέλευθον πολεμίοις δυσεύρετον,
τάφροις πελάζων καὶ νεῶν προβλήμασιν.

DOLÓN. — Lo celebro. Y yo, al recibirlo, afirmo que obtendré, entre todos los frigios, la más preciosa recompensa a mi valor. No debes envidiarme. Otros innumerables dones te alegrarán a ti, el mejor de esta tierra.

CORO.

Antistrofa.

195 Grande es el peligro y grande lo que piensas obtener a cambio. Dichoso serás si lo consigues. La tuya es una empresa gloriosa. Gran cosa es también convertirse en yerno de príncipes. Cuidese la Justicia de lo que los dioses dispongan, **200** que, en lo que concierne a los hombres, has conseguido tu propósito.

DOLÓN. — Iré. Pero antes, en mi casa, cubriré mi cuerpo con vestiduras adecuadas, y desde allí me dirigiré a las naves de los argivos.

CORIFEO. — ¿Qué otro vestido te pondrás en lugar de ése?

205 DOLÓN. — Uno que convenga a mi aventura y a mis pasos furtivos.

CORIFEO. — De un sabio es obligado aprender algo sabio. Y dime, ¿cuál será tu indumentaria?

DOLÓN. — Me ceñiré a la espalda una piel de lobo y me pondré en la cabeza las fauces de una fiera. **210** Adaptando sus miembros delanteros a mis manos y los traseros a mis pies, imitaré la marcha a cuatro patas del lobo e, inaccesible al enemigo, me acercaré a los fosos y a las defensas de las naves. En cuanto llegue a un lugar

ὄταν δ' ἔρημον χῶρον ἐμβαίνω ποδί,
δίβαμος εἶμι: τῆδε σύγκειται δόλος. 215

Χορός

ἀλλ' εὖ σ' ὁ Μαΐας παῖς ἐκεῖσε καὶ πάλιν
πέμψειεν Ἑρμῆς, ὅς γε φηλητῶν ἀναξ.
ἔχεις δὲ τοῦργον: εὐτυχεῖν μόνον σε δεῖ.

Δόλων

σωθήσομαί γε καὶ κτανῶν Ὀδυσσέως
οἴσω κάρᾳ σοι — σύμβολον δ' ἔχων σαφὲς 220
φήσεις Δόλωνα ναῦς ἐπ' Ἀργείων μολεῖν —
ἢ παῖδα Τυδέως: οὐδ' ἀναιμάκτῳ χερὶ
ἦξω πρὸς οἴκους πρὶν φάος μολεῖν χθόνα.

Χορός

Θυμβραῖτε καὶ Δάλιε καὶ Λυκίας
ναὸν ἐμβατεύων 225
Ἄπολλον, ὃ δία κεφαλά, μόλε τοξή-
ρης, ἰκοῦ ἑννύχιος
καὶ γενοῦ σωτήριος ἀνέρι πομπᾶς
ἀγεμῶν καὶ ξύλλαβε Δαρδανίδαις, 230
ὃ παγκρατές, ὃ Τροΐας
τείχη παλαιὰ δεΐμας.

Χορός

μόλοι δὲ ναυκλήρια, καὶ στρατιᾶς
Ἑλλάδος διόπτας
ἴκοιτο, καὶ κάμψειε πάλιν θυμέλας οἴ- 235
κων πατρὸς Ἰλιάδας.
Φθιάδων δ' ἵππων ποτ' ἐπ' ἄντυγα βαίη,
δεσπότης πέρσαντος Ἀχαιοῦ Ἄρη,
τὰς πόντιος Αἰακίδα 240
Πηλεΐ δίδωσι δαίμων.

desierto, me pondré de pie.
215 Ése será mi ardid.

CORIFEO. — Que Hermes, hijo de Maya, soberano de los que engañan, te lleve allí y te traiga de regreso con felicidad. Conoces tu misión. Ya sólo necesitas buena suerte.

DOLÓN. — Volveré sano y salvo. Después de dar muerte a Odiseo, 220 te traeré su cabeza, para que tengas una prueba cierta de que Dolón llegó a las naves de los argivos, o la del hijo de Tideo³. Y, con las manos ensangrentadas, regresaré a mi casa antes de que la luz llegue a la tierra.

ESTÁSIMO 1.º (224-263).

CORO.

Estrofa 1.^a

Timbreo, delio Apolo, 225 tú que frecuentas los templos de Licia⁴, ven, cabeza divina, armado de tu arco, acude en medio de la noche y conviértete en guía salvador del héroe en su empresa, 230 ven en ayuda de los Dardánidas⁵, oh todopoderoso, oh tú que edificaste las antiquísimas murallas de Troya.

Antistrofa 1.^a

Que consiga llegar al fondeadero de la flota y que, al acecho, pueda espiar al ejército de la Hélade, 235 y que consiga regresar a Ilión y a los altares de su casa paterna. Y, cuando nuestro rey haya destruido al Ares aqueo⁶, que le sea otorgado subir al carro con el tiro de yeguas de Ptía⁷ 240 que el dios marino dio al Eácida Peleo.

³ Diomedes.

⁴ Timbra, en la Tróade, poseía un famoso templo de Apolo. En la isla de Delos, una de las Cícladas, sitúa la leyenda el nacimiento de Apolo y de Ártemis. La región de Licia, en el Asia Menor, era conocida por el número de centros de culto en honor de Apolo.

⁵ Son los troyanos, descendientes de Dárdano, fundador de Troya.

⁶ Aquiles.

⁷ Ciudad y región al sur de Tesalia, habitada por los mirmidones y regida por Peleo, padre de Aquiles.

Χορός

ἐπεὶ πρό τ' οἴκων πρό τε γᾶς ἔτλα μόνος
ναύσταθμα βὰς κατιδεῖν: ἄγαμαι
λήματος: ἧ σπανία τις 245
τῶν ἀγαθῶν, ὅταν ἧ
δυσάλιος ἐν πελάγει
καὶ σαλεύη
πόλις. ἔστι Φρυγῶν τις ἔστιν ἄλκιμος: 250
ἔνι δὲ θράσος ἐν αἰχ-
μᾶ: πόθι Μυσῶν ὃς ἐμὰν
συμμαχίαν ἀτίζει;

Χορός

τὶν' ἄνδρ' Ἀχαιῶν ὁ πεδοστιβῆς σφαγεύς
οὐτάσει ἐν κλισίαις, τετράπουν 255
μῖμον ἔχων ἐπιγαίου
θηρός; ἔλοι Μενέλαν,
κτανῶν δ' Ἀγαμεμνόνιον
κρᾶτ' ἐνέγκοι
Ἑλένα κακόγαμβρον ἐς χέρας γόον, 260
ὃς ἐπὶ πόλιν, ὃς ἐπὶ
γᾶν Τροίαν χιλιόναυ
ἦλυθ' ἔχων στρατείαν.

Ἄγγελος Ποιμῆν

ἄναξ, τοιοῦτων δεσπότησιν ἄγγελος
εἶην τὸ λοιπὸν οἷά σοι φέρω μαθεῖν. 265

Ἐκτωρ

ἧ πόλλ' ἀγρώταις σκαιὰ πρόσκειται φρενί:
καὶ γὰρ σὺ ποιμνας δεσπότης τευχεσφόροις
ἦκειν ἔοικας ἀγγελῶν ἴν' οὐ πρόπει.
οὐκ οἶσθα δῶμα τοῦμόν ἢ θρόνου πατρός,
οἷ χρῆν γεγωνεῖν σ' εὐτυχοῦντα ποιμνία; 270

Ἄγγελος

σκαιοὶ βοτῆρές ἐσμεν: οὐκ ἄλλως λέγω.
ἀλλ' οὐδὲν ἦσσον σοι φέρω κεδνοὺς λόγους.

Estrofa 2.^a

Por el hogar y por la tierra patria ha osado él solo ir a la estación de las naves como espía, 245 y su audacia despierta admiración. Escasean, por cierto, los valientes cuando la oscuridad se cierne sobre el mar y la ciudad se tambalea. 250 Hay todavía héroes, los hay, entre los frigios; todavía existe el valor en el combate. ¿Dónde hay un minio⁸ que desprecie su alianza con nosotros?

Antistrofa 2.^a

¿A qué varón aqueo dará muerte 255 en las tiendas éste que se desliza por la llanura, éste que imita la marcha a cuatro patas de una bestia terrestre? Ojalá mate a Menelao y ponga la cabeza de Agamenón 260 en manos de Helena, señal de llanto por el miserable cuñado que contra la ciudad, que contra la tierra de Troya condujo una armada de mil navíos.

EPISODIO 2.º (264-341).

PASTOR MENSAJERO. — Oh rey, sea yo siempre para mis 265 amos mensajero de noticias como las que traigo.

HÉCTOR. — Ciertamente la grosería habita en el espíritu de estos rústicos. Sin duda vienes a informar de tu rebaño a tus amos, cuando están armados y la ocasión no es oportuna. ¿No conoces mi casa ni el trono de mi padre? 270 Allí es donde debes anunciar que tus rebaños se encuentran bien.

PASTOR MENSAJERO. — Los pastores somos groseros, lo reconozco. Sin embargo, te traigo una buena noticia.

⁸ Habitante de la región de Misia, al sur de la Pequeña Frigia.

Ἔκτωρ

παῦσαι λέγων μοι τὰς προσαυλείους τύχας:
μάχας πρὸ χειρῶν καὶ δόρη βαστάζομεν.

HÉCTOR. — No vayas a decirme nada de lo que ocurre en los apriscos. Guerra y armas tenemos en las manos.

Ἄγγελος

τοιαῦτα κάγῳ σημανῶν ἐλήλυθα: 275
άνηρ γὰρ ἀλκῆς μυρίας στρατηλατῶν
στείχει φίλος σοὶ σύμμαχος τε τῆδε γῆ.

275 PASTOR MENSAJERO. — He venido precisamente para informarte a ese respecto. Un hombre, al mando de innumerables fuerzas, viene a ti como amigo y aliado de esta tierra.

Ἔκτωρ

ποίας πατρώας γῆς ἐρημώσας πέδον;

HÉCTOR. — ¿Qué suelo patrio ha abandonado?

Ἄγγελος

Θρήκης: πατρὸς δὲ Στρυμόνος κικλήσκειται.

PASTOR MENSAJERO. — Tracia. Le llaman hijo de Estrimón.

Ἔκτωρ

Ῥῆσον τιθέντ' ἔλεξας ἐν Τροίᾳ πόδα; 280

280 HÉCTOR. — ¿Dices que Reso ha puesto el pie en Troya?

Ἄγγελος

ἔγνωσ: λόγου δὲ δις τόσου μ' ἐκούφισας.

PASTOR MENSAJERO. — Tú lo has dicho. Me has evitado el doble de palabras.

Ἔκτωρ

καὶ πῶς πρὸς Ἴδης ὀργάδας πορεύεται,
πλαγχθεὶς πλατείας πεδιάδος θ' ἀμαξιτοῦ;

HÉCTOR. — Y, ¿cómo es que ha venido por la región montañosa del Ida, desviándose de los caminos que surcan la llanura?

Ἄγγελος

οὐκ οἶδ' ἀκριβῶς: εἰκάσαι γε μὴν πάρα. 285
νυκτὸς γὰρ οὔτι φαῦλον ἐμβαλεῖν στρατόν,
κλύοντα πλήρη πεδία πολεμίας χερός.
φόβον δ' ἀγρώσταις, οἳ κατ' Ἴδαϊον λέπας
οἰκοῦμεν αὐτόρριζον ἐστίαν χθονός,
παρέσχε δρυμὸν νυκτὸς ἐνθηρον μολῶν. 290
πολλῆ γὰρ ἠχῆ Θρήκιος ῥέων στρατὸς
ἔστειχε: θάμβει δ' ἐκπλαγέντες ἴμεν
ποίμνας πρὸς ἄκρας, μὴ τις Ἀργείων μόλη

PASTOR MENSAJERO. — No lo sé con exactitud, pero se puede suponer. 285 No es fácil conducir un ejército de noche, cuando se sabe que la llanura está ocupada por el enemigo. Entre los campesinos que habitamos el monte Ida, primitivo solar de nuestro pueblo, ha sembrado el espanto, al avanzar de noche por los bosques llenos de fieras. 290 Con numeroso estrépito marchaba el ejército tracio. Nosotros, aterrados, condujimos nuestros rebaños a las cumbres, temiendo

ληλατήσων καὶ σὰ πορθήσων σταθμά,
 πρὶν δὴ δι' ὧτων γῆρυν οὐχ Ἑλληνικὴν
 ἐδεξάμεσθα καὶ μετέστημεν φόβου. 295
 στείων δ' ἄνακτος προυξερευνητὰς ὁδοῦ
 ἀνιστόρησα Θρηκίοις προσφθέγμασι,
 Τίς ὁ στρατηγὸς καὶ τίνας κεκλημένος
 στείχει πρὸς ἄστῳ Πριαμίδαισι σύμμαχος;
 καὶ πάντ' ἀκούσας ὧν ἐφιέμην μαθεῖν, 300
 ἔστην: ὁρῶ δὲ Ῥῆσον ὥστε δαίμονα
 ἐστῶτ' ἐν ἵπποις Θρηκίοις τ' ὀχήμασι.
 χρυσοῦ δὲ πλάστιγξ ἀυχένα ζυγηφόρον
 πῶλων ἔκλῃε χιόνος ἐξαιγεστέρων.
 πέλτη δ' ἐπ' ὤμων χρυσοκολλήτοις τύποις 305
 ἔλαμπε: Γοργῶν δ' ὡς ἐπ' αἰγίδος θεᾶς
 χαλκῆ μετώποις ἱππικοῖσι πρόσδετος
 πολλοῖσι σὺν κώδωσιν ἐκτύπει φόβον.
 στρατοῦ δὲ πλῆθος οὐδ' ἂν ἐν ψήφου λόγῳ
 θέσθαι δυναίμην, ὡς ἄπλατον ἦν ἰδεῖν, 310
 πολλοὶ μὲν ἱππῆς, πολλὰ πελταστῶν τέλη,
 πολλοὶ δ' ἀτράκτων τοξόται, πολὺς δ' ὄχλος
 γυμνῆς ὀμαρτῆ, Θρηκίαν ἔχων στολήν.
 τοιόσδε Τροία σύμμαχος πάρεσθ' ἀνήρ,
 ὃν οὔτε φεύγων οὔθ' ὑποσταθεὶς δορὶ 315
 ὁ Πηλέως παῖς ἐκφυγεῖν δυνήσεται.

Χορός

ὅταν πολίταις εὐσταθῶσι δαίμονες,
 ἔρπει κατάντης ξυμφορὰ πρὸς τάγαθά.

Ἔκτωρ

πολλούς, ἐπειδὴ τοῦμόν εὐτυχεῖ δόρυ
 καὶ Ζεὺς πρὸς ἡμῶν ἐστίν, εὐρήσω φίλους. 320
 ἀλλ' οὐδὲν αὐτῶν δεόμεθ', οἵτινες πάλαι
 μὴ ξυμπονοῦσιν, ἠνίκ' ἐξώστης Ἄρης
 ἔθραυε λαίφῃ τῆσδε γῆς μέγας πνέων.
 Ῥῆσος δ' ἔδειξεν οἶος ἦν Τροία φίλος:
 ἦκει γὰρ ἐς δαῖτ', οὐ παρῶν κυνηγέταις 325
 αἰροῦσι λείαν οὐδὲ συγκαμῶν δορὶ.

Χορός

ὀρθῶς ἀτίξεις κἀπίμομφος εἶ φίλοις:
 δέχου δὲ τοῦς θέλοντας ὠφελεῖν πόλιν.

que los argivos viniesen a saquear y devastar tus establos. Pero, al darnos cuenta de que la lengua que hablaban no era la griega, 295 desechamos nuestro temor. Entonces yo, que iba delante de los soldados que formaban la vanguardia del rey, pregunté en lengua tracia quién era el jefe, y de qué padre había nacido el que venía como aliado de la ciudad de los Priámidas.

300 Después de oír cuanto quería saber, me detuve en aquel lugar. Entonces vi a Reso: parecía un dios, puesto en pie sobre su carro tracio. Un yugo de oro ponía cerco al cuello de sus caballos, más brillantes que la nieve; 305 en sus hombros resplandecía el escudo labrado en oro; y una Gorgona en bronce, como en la égida de la diosa⁹, aplicada a la frente de los caballos, sembraba el pánico con el ruido ensordecedor de innumerables campanillas. No podrías llegar a calcular el número 310 de los que componían este ejército: tan inabarcable era por la vista. Multitud de jinetes, gran cantidad de tropas de a pie con el escudo, numerosísimos arqueros, una gran muchedumbre de infantería ligera, y todos con equipo tracio. Éste es el hombre que viene como aliado de Troya. 315 Ni con la fuga, ni presentándole batalla, podrá escaparse de él el hijo de Peleo.

CORIFEO. — Cuando los dioses son favorables a los ciudadanos, el azar se inclina hacia lo bueno.

HÉCTOR. — Ya que a mi lanza le sonrío el destino 320 y Zeus está de nuestra parte, encontraré muchos amigos. Pero para nada necesitamos a los que en otro tiempo no compartieron nuestras fatigas, cuando el destructor Ares destruía, con soplo huracanado, las velas de esta tierra. Reso nos muestra de qué clase es su amor hacia Troya: 325 viene al festín sin haber estado presente cuando los cazadores obtuvieron las presas, y sin haber tomado parte en la lucha.

CORIFEO. — Con justicia desprecias y censuras a esa clase de amigos. Admite, sin embargo, a los que quieren prestar su ayuda a la ciudad.

⁹ Atenea. Había tres Gorgonas, llamadas Esteno, Euríale y Medusa. Generalmente se da el nombre de Gorgona a Medusa, cuya mirada era tan penetrante que convertía en piedra al que la sufría.

Ἦκτωρ

ἀρκοῦμεν οἱ σῶζοντες Ἴλιον πάλαι.

HÉCTOR. — Hace ya mucho tiempo que nos bastamos solos para salvar a Ilión.

Χορός

πέποιθας ἤδη πολεμίους ἠρηκέναι; 330

330 CORIFEO. — ¿Crees que has vencido ya a los enemigos?

Ἦκτωρ

πέποιθα: δείξει τοῦπιόν σέλας θεοῦ.

HÉCTOR. — Lo creo. La luz del dios lo probará mañana.

Χορός

ὄρα τὸ μέλλον: πόλλ' ἀναστρέφει θεός.

CORIFEO. — Piensa en lo por venir. Un dios puede cambiar muchas cosas.

Ἦκτωρ

μισῶ φίλοισιν ὕστερον βοηδρομεῖν.
ὃ δ' οὔν, ἐπεὶπερ ἦλθε, σύμμαχος μὲν οὔ,
ξένος δὲ πρὸς τράπεζαν ἠκέτω ξένων:
χάρις γὰρ αὐτῷ Πριαμιδῶν διώλετο.

HÉCTOR. — Me repugnan los amigos que prestan tarde su ayuda.

Ya que ha venido, que se le considere no como un aliado, sino como un huésped a quien se debe mesa hospitalaria, pues se ha hecho acreedor a perder la gratitud de los Priámidas.

Χορός

ἄναξ, ἀπωθεῖν συμμαχούς ἐπίφθονον.

CORIFEO. — Puede ser peligroso, oh rey, rechazar a los aliados.

Ἦγγελος

φόβος γένοιτ' ἂν πολεμίους ὀφθεις μόνον. 335

335 PASTOR MENSAJERO. — Su sola presencia llenará de terror al enemigo.

Ἦκτωρ

σύ τ' εὖ παραινεῖς καὶ σὺ καιρίως σκοπεῖς.
ὁ χρυσοτευχῆς δ' οὔνεκ' ἀγγέλου λόγων 340
Ῥῆσος παρέστω τῆδε σύμμαχος χθονί.

HÉCTOR. — Sensato es tu consejo y oportuno tu punto de vista. **340** Recíbese, por tanto, como aliado de esta tierra a Reso, al héroe que, según ha dicho el mensajero, con armadura de oro cubre su cuerpo.

Χορός

Ἀδράστεια μὲν ἅ Διὸς
παῖς εἴργοι στομάτων φθόνον:
φράσω γὰρ δὴ ὅσον μοι ψυχᾶ
προσφιλές ἐστιν εἰπεῖν. 345
ἦκεις, ὦ ποταμοῦ παῖ,
ἦκεις, ἐπλάθης Φιλίου πρὸς αὐλάν
ἀσπαστός, ἐπεὶ σε χρόνῳ
Πιερίς μάτηρ ὅ τε καλλιγέφυ-
ρος ποταμὸς πορεύει 350

Χορός

Στρυμών, ὅς ποτε τᾶς μελω-
δοῦ Μούσας δι' ἀκηράτων
δινηθεῖς ὑδροειδῆς κόλπων
σὰν ἐφύτευσεν ἦβαν.
σύ μοι Ζεὺς ὁ φαναῖος 355
ἦκεις διφρεῦν βαλιαῖσι πώλοις.
νῦν, ὦ πατρὶς ὦ Φρυγία,
ξὺν θεῶν νῦν σοι τὸν ἔλευθέριον
Ζῆνα πάρεστιν εἰπεῖν.

Χορός

ἄρα ποτ' αὖθις ἅ παλαιὰ Τροῖα 360
τοὺς προπότας παναμερεύ-
σει θιάσους ἐρώτων
ψαλμοῖσι καὶ κυλίκων οἴνοπλανή-
τοις ὑποδεξίαις ἀμίλ-
λαις κατὰ πόντον Ἀτρείδων 365
Σπάρταν οἰχομένων
Ἰλιάδος παρ' ἀκτᾶς;
ὦ φίλος, εἶθε μοι
σᾶ χερὶ καὶ σῶ δορὶ πρά-
ξας τάδ' ἐς οἶκον ἔλθοις.

Χορός

ἐλθέ, φάνηθι, τὰν ζάχρυσον προβαλοῦ 370
Πηλεΐδα κατ' ὄμμα πέλ-
ταν δοχμίαν πεδαίρων
σχιστὰν παρ' ἄντυγα, πώλους ἐρεθί-
ζων δίβολόν τ' ἄκοντα πάλ-
λων. σὲ γὰρ οὐτις ὑποστάς 375
Ἀργείας ποτ' ἐν Ἦ-

ESTÁSIMO 2.º (342-387).

CORO.

Estrofa 1.^a

Que Adrastea¹⁰, la hija de Zeus, aparte la envidia de mi boca, 345 pues diré lo que es grato a mi alma decir. Llegas, oh hijo de un río, y, al acercarte a esta morada frigia, eres bienvenido, pues que aquí te conducen, al fin, tu madre la Piéride¹¹ 350 y el río de hermosos puentes,

Antistrofa 1.^a

tu padre Estrimón, que, en otro tiempo, en remolinos líquidos penetrara en el seno intacto de la Musa cantora, engendrando así tu juventud. 355 Llegas a mí como un nuevo Zeus, padre de la luz, en tu carro tirado por veloces caballos. Ahora, oh patria, oh Frigia, gracias a un dios puedes alabar a Zeus liberador.

Estrofa 2.^a

360 ¿No volverá la antigua Troya a celebrar durante todo el día asambleas festivas con banquetes y continuos brindis, fiestas de amor con arpas y liras, y con rivalidades corteses por las copas que albergan el vino, 365 cuando al fin los Atridas se hagan a la mar rumbo a Esparta y abandonen las costas de Ilión? ¡Oh querido, ojalá puedas lograr esto con ayuda de tu brazo y con tu lanza, antes de regresar a tu morada!

Antistrofa 2.^a

370 Hazte visible, llega, y con tu escudo rico en oro colocado en lo alto, oblicuamente, sobre la hendidura del carro, muéstrate a los ojos del Pelida, animando a tus potros y blandiendo tu jabalina de doble punta. 375 Nadie en lo sucesivo te hará frente, ni celebrará la victoria danzando en el templo de Hera la argiva; antes

¹⁰ Nombre con que se conoce a Némesis en Asia Menor. Literalmente, «la inevitable».

¹¹ Terpsícore, la Musa madre de Reso. Las Musas habitaban en Pieria, región costera al sur de Macedonia.

ρας δαπέδοις χορεύσει:
ἀλλά νιν ἄδε γᾶ
καπφθίμενον Ὀρηκὶ μόρω
φίλτατον ἄχθος οἴσει.

Χορός

ἰὼ ἰὼ, μέγας ὦ βασιλεῦ.
καλόν, ὦ Ὀρήκη, 380
σκύμνον ἔθρεψας πολίαρχον ἰδεῖν.
ἶδε χρυσόδετον σώματος ἀλκήν,
κλύε καὶ κόμπους κωδωνοκρότους
παρὰ πορπάκων κελαδοῦντας.
θεός, ὦ Τροία, θεός, αὐτὸς Ἄρης 385
ὁ Στρυμόνιος πῶλος ἀοιδοῦ
Μούσης ἦκων καταπνεῖ σε.

Ῥῆσος

χαῖρ', ἐσθλὸς ἐσθλοῦ παῖς, τύραννε τῆσδε γῆς,
Ἔκτορ: παλαιᾶ σ' ἡμέρα προσενέπω.
χαίρω δέ σ' εὐτυχοῦντα καὶ προσήμενον 390
πύργοισιν ἐχθρῶν: συγκατασκάψων δ' ἐγὼ
τείχη πάρειμι καὶ νεῶν πρήσων σκάφη.

Ἔκτωρ

παῖ τῆς μελωδοῦ μητέρος Μουσῶν μιᾶς
Ὀρηκός τε ποταμοῦ Στρυμόνος, φιλῶ λέγειν
τάληθές αἰεὶ κού διπλοῦς πέφυκ' ἀνὴρ. 395
πάλαι πάλαι χρῆν τῆδε συγκάμνειν χθονὶ
ἐλθόντα, καὶ μὴ τοῦπί σ' Ἀργείων ὕπο
Τροίαν ἐᾶσαι πολεμίω πεσεῖν δορί.
οὐ γάρ τι λέξεις ὡς ἄκλητος ὦν φίλοις
οὐκ ἤλθες οὐδ' ἤμυνας οὐδ' ἐπεστράφης. 400
τίς γάρ σε κῆρυξ ἢ γερουσία Φρυγῶν
ἐλθοῦσ' ἀμύνειν οὐκ ἐπέσκηψεν πόλει;
ποῖον δὲ δώρων κόσμον οὐκ ἐπέμψαμεν;
σὺ δ' ἐγγενῆς ὦν βάρβαρός τε βαρβάρους
Ἕλλησιν ἡμᾶς προύπιες τὸ σὸν μέρος. 405
καίτοι σε μικρᾶς ἐκ τυραννίδος μέγαν
Ὀρηκῶν ἀνακτα τῆδ' ἔθηκ' ἐγὼ χερί,
ὄτ' ἀμφὶ Πάγγαιόν τε Παιόνων τε γῆν
Ὀρηκῶν ἀρίστοις ἐμπεισῶν κατὰ στόμα
ἔρρηξα πέλτην, σοὶ δὲ δουλώσας λεῶν 410
παρέσχον: ὦν σὺ λακτίσας πολλὴν χάριν,
φίλων νοσοῦντων ὕστερος βοηδρομεῖς.

*bien, esta tierra recibirá la carga queridísima del
enemigo, aniquilado por un destino tracio.*

Epodo.

380 *¡Oh, oh gran rey! ¡Oh Tracia, que criaste un
arrogante cachorro con la mirada de un caudillo!
Contempla la armadura de oro que protege su cuerpo.
Escucha el ruido de las campanillas que resuenan junto
a la empuñadura del escudo.*

385 *Un dios, oh Troya, un dios, Ares mismo, el retoño de
Estrimón y la Musa cantora, ha llegado a infundirte
ánimo.*

EPISODIO 3.º (388-526).

RESO. — Yo te saludo, Héctor, rey de esta tierra, ilustre hijo de un padre ilustre. Mucho he tardado en poder dirigirte la palabra. **390** Me alegro de que te sonría la suerte y de que asedies los baluartes del enemigo. Vengo a destruir sus defensas y a incendiar las naves contigo.

HÉCTOR. — Hijo de una Musa cantora y de Estrimón, el río tracio, me gusta decir **395** la verdad y no acostumbro a fingir nunca.

Hace mucho tiempo, mucho tiempo, que debiste venir a socorrer esta tierra y a no permitir que Troya cayera bajo la lanza hostil de los argivos. No dirás **400** que no has venido en nuestra ayuda ni te has preocupado de nosotros porque tus amigos no te han llamado. ¿Qué heraldo, qué embajada de los frigios no ha ido a suplicarte que combatieras por nuestra ciudad? ¿Qué rico presente hemos dejado de enviarte? Pero tú, aun siendo bárbaro y pariente nuestro, nos has dejado a nosotros, bárbaros, **405** a merced de los griegos, al menos en lo que de ti dependiera. Sin embargo, con esta mano te hice yo, cuando tenías un poder insignificante, poderoso rey de los tracios, cuando, en torno al Pangeo y a la tierra de los peonios¹², me abalancé enfrentándome a los tracios más bravos y, **410** rompiéndoles los escudos, te entregué un pueblo sometido. Y tú, pisoteando el mucho agradecimiento que me debes, llegas el último en ayuda

¹² El Pangeo es una montaña situada al este de la desembocadura del Estrimón, al sur de Tracia. La Peonía, un país al norte de Macedonia.

οἱ δ' οὐδὲν ἡμῖν ἐν γένει πεφυκότες,
 πάλαι παρόντες, οἳ μὲν ἐν χωστοῖς τάφοις
 κείνται πεσόντες, πίστις οὐ σμικρὰ πόλει, 415
 οἳ δ' ἐν θ' ὄπλοισι καὶ παρ' ἵππειοῖς ὄχοις
 ψυχρὰν ἄησιν δίψιον τε πῦρ θεοῦ
 μένουσι καρτεροῦντες, οὐκ ἐν δεμνίοις
 πυκνὴν ἄμυστιν ὡς σὺ δεξιούμενοι.
 ταῦθ', ὡς ἂν εἰδῆς Ἑκτορ' ὄντ' ἐλεύθερον, 420
 καὶ μέμφομαί σοι καὶ λέγω κατ' ὄμμα σόν.

Ῥῆσος

τοιοῦτός εἰμι καὐτός, εὐθεῖαν λόγων
 τέμνων κέλευθον, κοῦ διπλοῦς πέφυκ' ἀνήρ.
 ἐγὼ δὲ μεῖζον ἢ σὺ τῆσδ' ἀπὼν χθονὸς
 λύπη πρὸς ἧπαρ δυσφορῶν ἐτειρόμην: 425
 ἀλλ' ἀγχιτέρμων γαῖά μοι, Σκύθης λεώς,
 μέλλοντι νόστον τὸν πρὸς Ἴλιον περᾶν
 ξυνηψε πόλεμον: Εὐξένου δ' ἀφικόμην
 πόντου πρὸς ἀκτάς, Θρηῖκα πορθμεύσων στρατόν.
 ἐνθ' αἰματηρὸς πέλανος ἐς γαῖαν Σκύθης 430
 ἠντλεῖτο λόγχη Θρηῖξ τε συμμιγῆς φόνος.
 τοιάδε τοί μ' ἀπεῖργε συμφορὰ πέδον
 Τροίας ἰκέσθαι σύμμαχόν τέ σοι μολεῖν.
 ἐπεὶ δ' ἔπερσα, τῶνδ' ὀμηρεύσας τέκνα
 τάξας τ' ἔτειον δασμὸν ἐς δόμους φέρειν, 435
 ἦκω περάσας ναυσὶ πόντιον στόμα,
 τὰ δ' ἄλλα πεζὸς γῆς περῶν ὀρίσματα —
 οὐχ ὡς σὺ κομπεῖς τὰς ἐμὰς ἀμυστιδας,
 οὐδ' ἐν ζαχρύσοις δώμασιν κοιμώμενος,
 ἀλλ' οἷα πόντον Θρηῖκιον φυσῆματα 440
 κρυσταλλόπηκτα Παιόνας τ' ἐπεζάρει,
 ξὺν τοῖσδ' ἄυπνος οἶδα τλὰς πορπάμασιν.
 ἀλλ' ὕστερος μὲν ἦλθον, ἐν καιρῷ δ' ὄμως:
 σὺ μὲν γὰρ ἦδη δέκατον αἰχμάζεις ἔτος
 κούδεν περαίνεις, ἡμέραν δ' ἐξ ἡμέρας 445
 πίπτεις κυβεύων τὸν πρὸς Ἀργεῖους Ἄρη:
 ἐμοὶ δὲ φῶς ἐν ἡλίου καταρκέσει
 πέρσαντι πύργους ναυστάθμοις ἐπεσπεσεῖν
 κτεῖναί τ' Ἀχαιοῦς: θατέρᾳ δ' ἀπ' Ἴλιου
 πρὸς οἶκον εἶμι, συντεμῶν τοὺς σοὺς πόνους, 450
 ὑμῶν δὲ μή τις ἀσπίδ' ἄρηται χερί:
 ἐγὼ γὰρ ἔξω τοὺς μέγ' αὐχόουντας δορὶ
 πέρσας Ἀχαιοῦς, καίπερ ὕστερος μολῶν.

de tus amigos en peligro. Incluso los que no son de nuestra raza hace ya tiempo que están en sus puestos: **415** unos reposan muertos en sus túmulos, como prueba de su lealtad sin condiciones a la ciudad; otros, en armas y junto a los carros, soportan a pie firme los soplos helados o el fuego seco del dios¹³, y no hacen los honores a los frecuentes y largos sorbos, tendidos en los lechos de los festines, como tú.

420 Y para que conozcas la franqueza de Héctor, te hago estos reproches cara a cara.

RESO. — También yo soy así. Siempre hablo en línea recta y no acostumbro a fingir nunca. Lejos de esta tierra, **425** me consumía el corazón un dolor y una indignación mayores que a ti. Pero un país vecino al mío, la nación escita, me declaró la guerra cuando estaba a punto de emprender viaje a Ilión. Había llegado a las orillas del Ponto Euxino¹⁴, y debía atravesarlo con el ejército tracio. **430** Allí la sangre escita, vertida por la lanza, bañó la tierra, y se mezcló con ella la sangre tracia. Tal fue el azar que me impidió alcanzar la llanura troyana y venir ante ti como aliado. Pero los he vencido y, después de recibir a sus hijos como rehenes **435** y de someterlos a un tributo anual, he venido, atravesando con mis naves los estrechos marinos. Y el resto del camino lo he realizado a pie, y no he bebido vino a largos sorbos, como tú me censuras, ni he dormido en palacios de oro, no. Y he conocido en mi propia carne, sin dormir y con esta armadura siempre abrochada, **440** los vientos helados que azotan el mar tracio y la tierra de los peonios.

Vengo tarde, pero aún en momento oportuno: precisamente en el décimo año de combatir tú **445** y no lograr nada, consumiendo tu tiempo en jugar, día tras día, una interminable partida bélica de dados con los argivos. A mí me bastará una sola jornada de luz solar para destruir los baluartes, irrumpir en el fondeadero de la flota y exterminar a los aqueos. Al día siguiente, regresaré a mi casa desde Ilión, **450** habiendo puesto punto final a tus fatigas. ¡Qué ninguno de vosotros empuñe ya el escudo! Yo solo, aunque he tardado en llegar, me propongo aniquilar a los aqueos, que tanto se ufanan de su lanza.

¹³ El fuego del dios solar Helios.

¹⁴ «Mar hospitalario». Actualmente, el Mar Negro.

Χορός

ἰὼ ἰὼ.
φίλα θροεῖς, φίλος Διόθεν εἶ: μόνον 455
φθόνον ἄμαχον ὕπατος
Ζεὺς θέλοι ἀμφὶ σοῖς λόγοισιν εἴργειν.
τὸ δὲ νάιον Ἀργόθεν δόρυ
οὔτε πρὶν τιν' οὔτε νῦν 460
ἀνδρῶν ἐπόρευσε σέθεν κρείσσω. πῶς μοι
Ἀχιλεὺς τὸ σὸν ἔγχος ἄν δύναιτο,
πῶς δ' Αἴας ὑπομεῖναι;
εἰ γὰρ ἐγὼ τόδ' ἤμαρ εἰσίδοιμ', ἄναξ,
ὄτῳ πολυφόνου 465
χειρὸς † ἀποινάσαιο † λόγχα.

Ῥῆσος

τοιαῦτα μὲν σοι τῆς μακρᾶς ἀπουσίας
πρᾶξι παρέξω — σὺν δ' Ἀδραστεία λέγω —
ἐπειδᾶν ἐχθρῶν τήνδ' ἐλευθέραν πόλιν
θῶμεν θεοῖσι τ' ἀκροθίνι' ἐξέλης, 470
ξὺν σοὶ στρατεύειν γῆν ἐπ' Ἀργείων θέλω
καὶ πᾶσαν ἐλθὼν Ἑλλάδ' ἐκπέρσαι δορί,
ὡς ἄν μάθωσιν ἐν μέρει πάσχειν κακῶς.

Ἔκτωρ

εἰ τοῦ παρόντος τοῦδ' ἀπαλλαχθεὶς κακοῦ
πόλιν νεμοίμην ὡς τὸ πρὶν ποτ' ἀσφαλῆ, 475
ἢ κάρτα πολλὴν θεοῖς ἄν εἰδείην χάριν.
τὰ δ' ἀμφὶ τ' Ἄργος καὶ νομὸν τὸν Ἑλλάδος
οὐχ ὤδε πορθεῖν ῥάδι', ὡς λέγεις, δορί.

Ῥῆσος

οὐ τούσδ' ἀριστέας φασὶν Ἑλλήνων μολεῖν;

Ἔκτωρ

κού μεμφόμεσθά γ', ἀλλ' ἄδην ἐλαύνομεν. 480

Ῥῆσος

οὐκ οὔν κτανόντες τούσδε πᾶν εἰργάσμεθα;

CORO.

Estrofa.

¡Ah! ¡Ah! 455 Dices cosas muy agradables. En verdad eres un amigo enviado por Zeus. Pero, ¡ojalá ese mismo Zeus supremo quiera alejar de tus palabras lo que hay en ellas de invencible envidia! 460 Ni antes ni ahora ha traído una nave desde Argos un héroe mejor que tú. ¿Cómo podría resistir el ímpetu de tu lanza Aquiles? ¿Cómo Ayante? 465 ¡Ojalá pueda ver yo el día, oh rey, en que les tomes en combate cumplida satisfacción por sus sangrientos crímenes!

RESO. — Tales empresas quiero coronar para ti, a cambio de mi larga ausencia. Y — ¡Adrastea me valga!—, después de haber librado de enemigos esta ciudad 470 y de que hayas consagrado a los dioses las primicias del botín, quiero también marchar contigo contra la tierra de los argivos y, una vez allí, devastar con la lanza toda la Hélade, a fin de que conozcan a su vez lo que es el infortunio.

HÉCTOR. — Si, liberado de los males presentes, 475 pudiera yo habitar la ciudad como antes, en completa seguridad, de cierto daría muchas gracias a los dioses. En cuanto a Argos y a la Hélade, no es tan sencillo como dices devastarlas con la lanza.

RESO. — ¿No dicen que han venido aquí los mejores de los helenos?

480 HÉCTOR. — Y no se lo reprochamos, sino que hacemos cuanto podemos por rechazarlos.

RESO. — Y, si matamos a éstos, ¿no lo habremos hecho todo?

Ἕκτωρ

μή νυν τὰ πόρρω τάγγύθεν μεθεὶς σκόπει.

HÉCTOR. — No pienses en cosas lejanas, olvidándote de las próximas.

Ῥῆσος

ἀρκεῖν ἔοικέ σοι παθεῖν, δρᾶσαι δὲ μή.

RESO. — Al parecer, prefieres padecer a obrar.

Ἕκτωρ

πολλῆς γὰρ ἄρχω κἀνθάδ' ὦν τυραννίδος.
ἀλλ' εἴτε λαιὸν εἴτε δεξιὸν κέρας 485
εἴτ' ἐν μέσοισι συμμάχοις πάρεστί σοι
πέλτην ἐρεῖσαι καὶ καταστῆσαι στρατόν.

HÉCTOR. — Incluso aquí poseo toda mi realeza.
485 Ahora debes clavar tu escudo y formar tu ejército en el flanco izquierdo, en el derecho o en medio de los aliados.

Ῥῆσος

μόνος μάχεσθαι πολεμίους, Ἕκτωρ, θέλω.
εἰ δ' αἰσχρὸν ἠγγῆ μή συνεμπρῆσαι νεῶν
πρύμνας, πονήσας τὸν πάρος πολὺν χρόνον, 490
τάξον μ' Ἀχιλλέως καὶ στρατοῦ κατὰ στόμα.

RESO. — Héctor, quiero combatir solo al enemigo. Pero, si consideras vergonzoso no ir a incendiar las popas de las naves, 490 después de haber luchado durante tanto tiempo por conseguirlo, sitúame enfrente de la hueste de Aquiles.

Ἕκτωρ

οὐκ ἔστ' ἐκείνω θοῦρον ἐντάξαι δόρυ.

HÉCTOR. — No puedes oponer tu impetuoso ejército al suyo.

Ῥῆσος

καὶ μὴν λόγος γ' ἦν ὡς ἔπλευσ' ἐπ' Ἴλιον.

RESO. — Se decía que había navegado en la expedición griega contra Ilión...

Ἕκτωρ

ἔπλευσε καὶ πάρεσιν: ἀλλὰ μηνίων
στρατηλάταισιν οὐ συναίρεται δόρυ. 495

HÉCTOR. — Navegó, sí, y aquí está. Pero, enojado con los jefes del ejército, 495 no toma parte en los combates.

Ῥῆσος

τίς δὴ μετ' αὐτὸν ἄλλος εὐδοξεῖ στρατοῦ;

RESO. — Después de él, ¿quién es el de más fama en el ejército?

Ἑκτωρ

Αἴας ἔμοι μὲν οὐδὲν ἡσσᾶσθαι δοκεῖ
χώ Τυδέως παῖς· ἔστι δ' αἰμυλώτατον
κρότημ' Ὀδυσσεύς, λῆμά τ' ἀρκούντως θρασύς
καὶ πλεῖστα χώραν τήνδ' ἀνήρ καθυβρίσας: 500
ὃς εἰς Ἀθάνας σηκὸν ἔννουχος μολῶν
κλέψας ἄγαλμα ναῦς ἐπ' Ἀργείων φέρει.
ἤδη δ' ἀγύρτης πτωχικὴν ἔχων στολήν
ἐσηλθε πύργους, πολλὰ δ' Ἀργείοις κακὰ
ῥᾶτο, πεμφθεὶς Ἰλίου κατάσκοπος: 505
κτανῶν δὲ φρουροὺς καὶ παραστάτας πυλῶν
ἐξῆλθεν: αἰεὶ δ' ἐν λόχοις εὐρίσκεται
Θυμβραῖον ἀμφὶ βωμὸν ἄστεως πέλας
θάσσων: κακῶ δὲ μερμέρω παλαίομεν.

Ῥῆσος

οὐδεὶς ἀνήρ εὐψυχος ἀξιοῖ λάθρα 510
κεῖναι τὸν ἐχθρόν, ἀλλ' ἰὼν κατὰ στόμα.
τοῦτον δ' ὄν ἴζειν φῆς σὺ κλωπικὰς ἔδρας
καὶ μηχανᾶσθαι, ζῶντα συλλαβὼν ἐγὼ
πυλῶν ἐπ' ἐξόδοισιν ἀμπίρας ῥάχιν
στήσω πετεινοῖς γυψὶ θοινατήριον. 515
λησθὴν γὰρ ὄντα καὶ θεῶν ἀνάκτορα
συλῶντα δεῖ νιν τῷδε καταναεῖν μόρω.

Ἑκτωρ

νῦν μὲν καταυλίσθητε: καὶ γὰρ εὐφρόνη.
δειξω δ' ἐγὼ σοι χῶρον, ἔνθα χρή στρατὸν
τὸν σὸν νυχεῦσαι τοῦ τεταγμένου δίχα. 520
ξύνθημα δ' ἡμῖν Φοῖβος, ἦν τι καὶ δέη:
μέμνησ' ἀκούσας, Θρηκί τ' ἄγγελιον στρατῶ.
ὕμᾱς δὲ βάντας χρή προταινὶ τάξεω
φρουρεῖν ἐγερτὶ καὶ νεῶν κατάσκοπον
δέχθαι Δόλωνα: καὶ γὰρ, εἴπερ ἐστὶ σῶς, 525
ἤδη πελάζει στρατοπέδοισι Τρωικοῖς.

Χορός

τίνος ἂ φυλακὰ; τίς ἀμείβει
τὰν ἐμάν; πρῶτα
δύεται σημεῖα καὶ ἐπτάποροι
Πλειάδες αἰθέριαι: μέσα δ' αἰετὸς οὐρανοῦ ποτᾶται. 530
— ἔγρεσθε, τί μέλλετε; κοιτᾶν

HÉCTOR. — Se me antoja que Ayante no le va a la zaga, ni el hijo de Tideo. También está Odiseo, el más astuto de los charlatanes, valeroso y audaz, 500 el enemigo que más ultrajes ha infligido a esta tierra. Él fue quien, entrando por la noche en el santuario de Atenea, robó la imagen de la diosa y se la llevó a las naves de los argivos. 505 Otra vez, bajo la apariencia de un mendigo cubierto de harapos, franqueó las defensas, y, enviado como espía a Ilión, se desataba en improperios contra los argivos. Pues bien, dio muerte a los guardianes de las puertas y se marchó. Siempre se le ve al acecho, sentado en el altar timbreo, cerca de la ciudad. Nos las tenemos que ver con un malvado digno de ser temido.

510 RESO. — Ningún hombre valiente quiere matar a su enemigo a escondidas, sino frente a frente. A ése que dices tú que, apostado en su madriguera furtiva, urde asechanzas, le cogeré vivo y le pondré en las puertas, 515 ensartado a lo largo de la espina dorsal, para que sirva de pasto a los alados buitres. Ya que es un ladrón y saquea los templos de los dioses, es menester que muera de ese modo.

HÉCTOR. — Ahora acampad, que es de noche. Te mostraré el lugar donde conviene que tu ejército vigile, 520 separado de nuestras filas. La contraseña es *Febo*, por si te es necesaria. Recuérdala y transmítela al ejército tracio. Vosotros, marchad a vigilar con celo nuestras filas, 525 a fin de recibir a Dolón, que espía las naves. Porque, si consigue salvarse, regresará al campamento troyano.

ESTÁSIMO 3.º (527-564).

CORO.

Estrofa.

¿A quién le corresponde la guardia? ¿Quién me releva?
530 *Ya se ocultan las primeras constelaciones, las siete Pléyades¹⁵ brillan en el éter y puede verse al águila*

¹⁵ Grupo de estrellas en la constelación de Tauro, visibles de mayo a noviembre. Aparecen en primavera poco antes del alba. En la saga son hijas de Atlante y de Pléyone. Se hallaban un día en Beocia, cuando se encontraron con el terrible cazador Orión, que se enamoró de ellas y durante cinco años las persiguió, hasta que Zeus se apiadó y las convirtió en estrellas. Más tarde Orión fue también transformado en constelación, y las vigila eternamente allá arriba, en el cielo.

ἔγρεσθε πρὸς φυλακάν.
οὐ λεύσσετε μηνάδος αἴγλαν;
— ἄως δὴ πέλας, ἄως 535
γίγνεται, καὶ τις προδρόμων
ὄδε γ' ἐστὶν ἀστήρ.
— τίς ἐκηρύχθη πρώτην φυλακὴν;
— Μυγδόνοσ υἱόν φασι Κόροιβον.
— τίς γὰρ ἐπ' αὐτῶ; — Κίλικασ Παίων 540
στρατὸς ἤγειρεν, Μυσοὶ δ' ἡμᾶς.
— οὐκ οὖν Λυκίους πέμπτην φυλακὴν
βάντας ἐγείρειν
καιρὸς κλήρου κατὰ μοῖραν; 545

Χορός

καὶ μὴν ἀΐτω: Σιμόεντος
ἡμένα κοίτας
φοινίας ὑμνεῖ πολυχорδοτάτῃ
γήρυϊ παιδολέτωρ μελοποιὸν ἀηδονίς μέριμναν. 550
— ἤδη δὲ νέμουσι κατ' ἴδαν
ποίμνια: νυκτιβρόμου
σύριγγος ἰάν κατακούω.
— θέλγει δ' ὄμματος ἔδραν
ὑπνος: ἄδιστος γὰρ ἔβα 555
βλεφάροις πρὸς ἀοῦς.
— τί ποτ' οὐ πλάθει σκοπός, ὄν ναῶν
Ἔκτωρ ὤτρυνε κατόπταν;
— ταρβῶ: χρόνιος γὰρ ἄπεστιν.
— ἀλλ' ἦ κρυπτὸν λόχον ἐσπαίσας 560
διόλωλε; — τάχ' ἄν. φοβερόν μοι.
— αὐδῶ Λυκίους πέμπτην φυλακὴν
βάντας ἐγείρειν
ἡμᾶς κλήρου κατὰ μοῖραν.

Ὀδυσσεύς

Διόμηδες, οὐκ ἤκουσας — ἢ κενὸς ψόφος 565
στάζει δι' ὧτων; — τευχέων τινὰ κτύπον;

surcar volando el firmamento. ¡Levantaos! ¿A qué esperáis? ¡Salid de vuestros lechos a hacer la guardia! ¿No veis que palidece el brillo de la luna? 535
La aurora se acerca, la aurora llega, y ya está aquí la estrella que la precede.
— *¿A quién le ha sido encomendada la primera vigilia? 540* — *Se dice que a Corebo, el hijo de Migdón.*
— *Y, ¿después de él?*
— *El ejército peonio despierta a los cilicios, y los misios a nosotros.*
— *¿No es hora ya de despertar a los licios para la quinta vigilia 545 que la suerte les ha asignado?*

CORO.

Antístrofa.

Lo estoy oyendo. Junto al Simunte se encuentra, y canta a su prole ensangrentada con su voz rica en modulaciones el asesino de sus crías, 550 cantor de sus tristezas, el ruiseñor¹⁶. Ya pacen en el Ida los rebaños. Ya puedo oír con claridad la voz de la siringa a través de la noche. 555 El sueño trata de hechizar mis ojos; dulcísimo, se desliza bajo mis párpados a la llegada de la aurora¹⁷.
— *¿Por qué no regresa el espía que Héctor mandó a las naves?*
— *Recelo algo. Hace ya tiempo que partió.*
560 — *¿Habrá caído víctima de una emboscada?*
— *Quizá, y eso me llena de temor.*
— *Vamos a despertar a los licios para la quinta vigilia que la suerte les ha asignado.*

EPISODIO 4.º (565-692).

565 ODISEO. — *¿Has oído, Diomedes, ruido de armas? ¿O es un vano rumor lo que ha llegado a mis oídos?*

¹⁶ El Simunte es un afluente del Escamandro, en la Tróade; nace en el macizo montañoso del Ida y desemboca en el Helesponto (actual estrecho de los Dardanelos). En cuanto al ruiseñor asesino de su prole, hay que decir que Procne y Filomela eran hijas de Pandión, rey de Atenas; Pandión casó a Procne con su aliado, el tracio Tereo; poco tiempo después nació un hijo de esa unión, Itis; Tereo se enamoró de su cuñada Filomela y la violó; para vengarse de su esposo, Procne inmoló a su propio hijo Itis, mandó cocerlo y sirvió su carne a Tereo, que ignoraba lo que comía; cuando lo supo, salió en persecución de las dos hermanas, que habían huido; los dioses se apiadaron y las transformaron en pájaros: a Procne en ruiseñor y a Filomela en golondrina (una variante de la leyenda asigna a Filomela el papel de esposa de Tereo, haciendo que ella sea la convertida en ruiseñor, lo que explica mejor la etimología de su nombre).

¹⁷ Bellísimo ejemplo de alborada, aunque no amorosa, en la que se describe en forma admirable el ambiente mágico de la aurora. D. EMPAYTAZ acaba de recopilar (Madrid, 1976) en un hermoso libro una *Antología de albas, alboradas y poemas afines en la Península Ibérica hasta 1625*, de lectura altamente recomendable.

Διομήδης

οὔκ, ἀλλὰ δεσμὰ πωλικῶν ἐξ ἀντύγων
κλάζει σιδήρου: κάμέ τοι, πρὶν ἠσθόμην
δεσμῶν ἀραγμὸν ἱππικῶν, ἔδου φόβος.

DIOMEDES. — No. Son las trabas de los carros, que suenan a hierro. También yo me asusté, antes de reconocer el golpeteo de las trabas de los caballos.

Ὀδυσσεύς

ὄρα κατ' ὄρφνην μὴ φύλαξιν ἐντύχης. 570

570 ODISEO. — Cuida de no tropezar con los centinelas en medio de esta oscuridad.

Διομήδης

φυλάξομαί τοι κὰν σκότῳ τιθεὶς πόδα.

DIOMEDES. — Tendré cuidado, aunque camino entre tinieblas.

Ὀδυσσεύς

ἦν δ' οὖν ἐγείρης, οἷσθα σύνθημα στρατοῦ;

ODISEO. — Por si despiertas a alguien, ¿conoces la contraseña del ejército?

Διομήδης

20Φοῖβον 20 Δόλωνος οἶδα σύμβολον κλύων.

DIOMEDES. — La señal es Febo. Me lo dijo Dolón.

Ὀδυσσεύς

ἔα:
εὐνὰς ἐρήμους τάσδε πολεμίων ὄρω.

ODISEO. — ¡Ah! Veo lechos abandonados por el enemigo.

Διομήδης

καὶ μὴν Δόλων γε τάσδ' ἔφραζεν Ἔκτορος 575
κοίτας, ἐφ' ᾧ περ ἔγχος εἴλκυσται τόδε.

575 DIOMEDES. — Dijo Dolón que ésta era la tienda de Héctor, contra quien ya he alzado esta espada.

Ὀδυσσεύς

τί δῆτ' ἂν εἶη; μῶν λόχος βέβηκέ ποι;

ODISEO. — ¿Qué pasará? ¿Preparará su tropa un golpe de mano?

Διομήδης

ἴσως ἐφ' ἡμῖν μηχανήν στήσων τινά.

DIOMEDES. — Quizá maquinen algo contra nosotros.

Ὀδυσσεύς

θρασύς γὰρ Ἴκτωρ νῦν, ἐπεὶ κρατεῖ, θρασύς.

ODISEO. — Audaz es ahora Héctor. Como vence, es audaz.

Διομήδης

τί δῆτ', Ὀδυσσεῦ, δρῶμεν; οὐ γὰρ ἠϋρομεν 580
τὸν ἄνδρ' ἐν εὐνάϊς, ἐλπίδων δ' ἠμάρτομεν.

580 DIOMEDES. — ¿Qué haremos, Odiseo? Al no encontrar en su lecho a nuestro hombre, se ha frustrado nuestra esperanza.

Ὀδυσσεύς

στείχωμεν ὡς τάχιστα ναυστάθμων πέλας.
σῶζει γὰρ αὐτὸν ὅστις εὐτυχῆ θεῶν
τίθησιν: ἡμῖν δ' οὐ βιαστέον τύχην.

ODISEO. — Volvamos cuanto antes al fondeadero de la flota. Le ha salvado la vida el dios que le dio la victoria. No debemos luchar contra el destino.

Διομήδης

οὐκ οὔν ἐπ' Αἰνέαν ἢ τὸν ἔχθιστον Φρυγῶν 585
Πάριν μολόντε χρῆ κατατομεῖν ξίφει;

DIOMEDES. — Vayamos en busca de Eneas o de Paris, el **585** más odioso de los frigios, a fin de degollarlos con la espada.

Ὀδυσσεύς

πῶς οὔν ἐν ὄρφνῃ πολεμίων ἀνὰ στρατὸν
ζητῶν δυνήσῃ τούσδ' ἀκινδύνως κτανεῖν;

ODISEO. — ¿Cómo vas a buscarlos de noche, en medio del ejército enemigo, y a darles muerte sin peligro?

Διομήδης

αἰσχρὸν γε μέντοι ναῦς ἐπ' Ἀργείων μολεῖν
590 δρᾶσαντε μηδὲν πολεμίους νεώτερον.

DIOMEDES. — Es que resulta vergonzoso regresar a las naves sin haber realizado ninguna hazaña ante el enemigo. **590**

Ὀδυσσεύς

πῶς δ' οὐ δέδρακας; οὐ κτανόντε ναυστάθμων
κατάσκοπον Δόλωνα σῶζομεν τάδε
σκυλεύματ'; ἢ πᾶν στρατόπεδον πέρσειν δοκεῖς;
πείθεις, πάλιν στείχωμεν: εὖ δ' εἶη τυχεῖν.

ODISEO. — ¿Que no has hecho nada? ¿No hemos cobrado estos despojos tras haber matado a Dolón, el espía de la flota? ¿O es que piensas destruir todo el ejército? Hazme caso, volvamos, y que la suerte nos acompañe.

Ἀθήνα

ποῖ δὲ λιπόντες Τρωικῶν ἐκ τάξεων 595
χωρεῖτε, λύπη καρδίαν δεδηγμένοι,
εἰ μὴ κτανεῖν σφῶν Ἴκτωρ ἢ Πάριν θεὸς
δίδωσιν; ἄνδρα δ' οὐ πέπυσθε σύμμαχον
Τροίᾳ μολόντα Ῥῆσον οὐ φαύλῳ τρόπῳ.

595 ATENEA. — ¿Adónde vais, dejando atrás las filas troyanas, y con el corazón mordido por la pena de que un dios no os permite dar muerte a Héctor o a Paris? Ignoráis que un nuevo aliado, Reso, ha entrado en Troya, y su ayuda no es de despreciar. Si sobrevive a esta

ὄς εἰ διοίσει νύκτα τήνδ' ἔς αὔριον, 600
οὔτε σφ' Ἀχιλλεύς οὔτ' ἄν Αἴαντος δόρου
μὴ πάντα πέρσαι ναύσταθμ' Ἀργείων σχέθου,
τείχη κατασκάψαντα καὶ πυλῶν ἔσω
λόγχη πλατεῖαν ἐσδρομὴν ποιούμενον.
τοῦτον κατακτὰς πάντ' ἔχεις. τὰς δ' Ἔκτορος 605
εὐνὰς ἔασον καὶ καρatóμους σφαγὰς:
ἔσται γὰρ αὐτῷ θάνατος ἐξ ἄλλης χειρός.

Ὀδυσσεύς

δέσποιν' Ἀθάνᾳ, φθέγματος γὰρ ἠσθόμην
τοῦ σοῦ συνήθη γῆρυν: ἐν πόνοισι γὰρ
παροῦσ' ἀμύνεις τοῖς ἐμοῖς ἀεὶ ποτε: 610
τὸν ἄνδρα δ' ἡμῖν, ποῦ κατηύνασαι, φράσον:
πόθεν τέτακται βαρβάρου στρατεύματος;

Ἀθήνα

ὄδ' ἐγγὺς ἦσται κού συνήθροισται στρατῷ,
ἀλλ' ἐκτὸς αὐτὸν τάξεων κατηύνασεν
Ἔκτωρ, ἕως ἄν νύξ ἀμείψῃται φάος. 615
πέλας δὲ πῶλοι Θρηκίων ἐξ ἀρμάτων
λευκαὶ δέδενται, διαπρεπεῖς ἐν εὐφρόνῃ:
στίλβουσι δ' ὥστε ποταμίου κύκνου πτερόν.
ταύτας, κτανόντες δεσπότην, κομίζετε,
κάλλιστον οἴκοις σκυῖλον: οὐ γὰρ ἔσθ' ὅπου 620
τοιόνδ' ὄχημα χθῶν κέκευθε πωλικόν.

Ὀδυσσεύς

Διόμηδες, ἢ σὺ κτεῖνε Θρηκίον λεῶν,
ἢ μοὶ πάρες γε, σοὶ δὲ χρὴ πῶλους μέλειν.

Διομήδης

ἐγὼ φονεύσω, πωλοδαμνήσεις δὲ σύ:
τρίβων γὰρ εἶ τὰ κομφὰ καὶ νοεῖν σοφός. 625
χρὴ δ' ἄνδρα τάσσειν οὐ μάλιστ' ἄν ὠφελῶϊ.

Ἀθήνα

καὶ μὴν καθ' ἡμᾶς τόνδ' Ἀλέξανδρον βλέπω
στείχοντα, φυλάκων ἕκ τινος πεπυσμένον
δόξας ἀσήμους πολεμίων μεμβλωκότων.

noche, 600 mañana ni Aquiles ni la lanza de Ayante podrían evitar que derribase vuestras defensas, abriese una amplia brecha a través de las puertas con su espada y destruyese por completo el fondeadero de la flota argiva. Lo mejor que podéis hacer es matarle. 605 Dejad el lecho de Héctor y olvidaos de su degüello, pues otras manos le darán muerte.

ODISEO. — Señora Atenea, he reconocido el sonido familiar de tu voz, 610 pues siempre vienes en mi ayuda cuando estoy en peligro. Dinos dónde está acostado ese hombre y dónde está su campamento dentro del ejército bárbaro.

ATENEA. - Está cerca de aquí y al margen del ejército, pues Héctor le ha situado fuera de las filas 615 hasta que la luz releve a la noche. No lejos de él están atados a su carro tracio sus blancos potros, resplandecientes en la oscuridad. ¡Brillan como el plumaje de un cisne en el río! Cuando matéis a su amo, lleváoslos, 620 hermosísimo botín, a vuestras casas, pues no existe en la tierra un tiro de caballos como ése.

ODISEO. — Diomedes, mata tú al león tracio, o, si me dejas a mí hacerlo, ocúpate de los caballos.

DIOMEDES. — Yo le mataré y tú te encargarás de los caballos, 625 pues eres más hábil que yo, y no te falta astucia ni destreza. Cada uno debe estar allí donde es más útil.

ATENEA. — Estoy viendo a Alejandro. Viene hacia aquí. Sin duda ha recibido de algún centinela noticias vagas sobre la entrada de enemigos en el campamento.

Διομήδης

πότερα σὺν ἄλλοις ἢ μόνος πορεύεται; 630

Ἀθήνα

μόνος: πρὸς εὐνάς δ', ὡς ἔοικεν, Ἕκτορος
χωρεῖ, κατόπτας σημανῶν ἤκειν στρατοῦ.

Διομήδης

οὐκ οὖν ὑπάρχειν τόνδε κατθανόντα χρή;

Ἀθήνα

οὐκ ἂν δύναιο τοῦ πεπρωμένου πλέον.
τοῦτον δὲ πρὸς σῆς χειρὸς οὐ θέμις θανεῖν. 635
ἀλλ' ὥπερ ἤκεις μορσίμους φέρων σφαγὰς,
τάχυν': ἐγὼ δέ, τῷδε σύμμαχος Κύπρις
δοκοῦσ' ἄρωγὸς ἐν πόνοις παραστατεῖν,
σαθοῖς λόγοισιν ἐχθρὸν ἄνδρ' ἀμείψομαι.
καὶ ταῦτ' ἐγὼ μὲν εἶπον: ὄν δὲ χρῆ παθεῖν, 640
οὐκ οἶδεν οὐδ' ἤκουσεν ἐγγὺς ὦν λόγου.

Ἀλέξανδρος

σὲ τὸν στρατηγὸν καὶ κασίγνητον λέγω,
Ἕκτορ, καθεύδεις; οὐκ ἐγείρεσθαί σε χρῆν;
ἐχθρῶν τις ἡμῖν χρίμπτεται στρατεύματι,
ἢ κλῶπες ἄνδρες ἢ κατάσκοποί τινες. 645

Ἀθήνα

θάρσει: φυλάσσει σ' ἡδε πρευμενῆς Κύπρις.
μέλει δ' ὁ σὸς μοι πόλεμος, οὐδ' ἀμνημονῶ
τιμῆς, ἐπαινῶ δ' εὖ παθοῦσα πρὸς σέθεν.
καὶ νῦν ἐπ' εὐτυχοῦντι Τρωικῶν στρατῶ
ἤκω πορεύουσ' ἄνδρα σοι μέγαν φίλον, 650
τῆς ὑμνοποιοῦ παῖδα Θρήκιον θεᾶς
Μούσης: πατρὸς δὲ Στρυμόνος κικλήσκειται.

Ἀλέξανδρος

αἰεὶ ποτ' εὖ φρονοῦσα τυγχάνεις πόλει
κάμοί, μέγιστον δ' ἐν βίῳ κειμήλιον

630 DIOMEDES. — ¿Viene solo o con otros?

ATENEA. — Solo. Se dirige, al parecer, a la tienda de Héctor, para anunciarle que hay aquí espías del ejército griego.

DIOMEDES. — ¿No sería mejor matarle a él antes que a nadie?

ATENEA. — No puedes medir fuerzas con el destino. 635 No ha sido decretado que ese hombre muera a tus manos. Apresúrate a encontrar a aquel a quien debes degollar. En cuanto a Alejandro, me apareceré a él bajo la forma de su aliada Cipris, como si fuese a protegerle en el peligro, y con falsas palabras conversaré con nuestro enemigo. 640 Y esto os he dicho. Pero el afectado nada sabe y, aunque está cerca, no ha oído nuestras palabras.

PARIS. — A ti te hablo, Héctor, jefe y hermano. ¿Duermes? ¿No deberías estar despierto? 645 Han entrado enemigos en nuestro campamento, o ladrones o espías.

ATENEA. — Tranquilízate. La benévola Cipris está aquí y te protege. Me preocupo por tu guerra y no he olvidado el honor que me hiciste, y te estimo por la distinción que me otorgaste en aquel juicio. Ahora he venido a favorecer al ejército troyano, 650 y te traigo un gran héroe como amigo, el hijo tracio de la divina Musa tejedora de himnos y de Estrimón, el dios fluvial.

PARIS. — Siempre fuiste benévola con esta ciudad y conmigo. Al elegirte en aquel certamen, creo que obtuve

κρίνας σέ φημι τῆδε προσθέσθαι πόλει. 655
ἦκω δ' ἀκούσας οὐ τορῶς — φήμη δέ τις
φύλαξιν ἐμπέπτωκεν — ὡς κατάσκοποι
ἦκουσ' Ἀχαιῶν. χῶ μὲν οὐκ ἰδὼν λέγει,
ὃ δ' εἰσιδὼν μολόντας οὐκ ἔχει φράσαι:
ὦν οὐνεκ' εὐνάς ἦλυθον πρὸς Ἑκτορος. 660

Ἀθήνα

μηδὲν φοβηθῆς: οὐδὲν ἐν στρατῶ νέον:
Ἑκτωρ δὲ φροῦδος Θρηῖκα κοιμήσων στρατόν.

Ἀλέξανδρος

σύ τοί με πείθεις, σοῖς δὲ πιστεύων λόγοις
τάξιν φυλάξων εἴμ' ἐλεύθερος φόβου.

Ἀθήνα

χώρει: μέλειν γὰρ πάντ' ἐμοὶ δόκει τὰ σά, 665
ὥστ' εὐτυχοῦντας συμμαχούς ἐμούς ὄραν.
γνώση δὲ καὶ σὺ τὴν ἐμήν προθυμίαν.
ὕμᾱς δ' αὐτῶ τοὺς ἄγαν ἐρρωμένους,
Λαερτίου παῖ, θηκτὰ κοιμίσαι ξίφη.
κεῖται γὰρ ἡμῖν Θρηῖκιος στρατηλάτης, 670
ἵπποι τ' ἔχονται, πολέμοιοι δ' ἠσθημένοι
χωροῦσ' ἐφ' ὑμᾶς: ἀλλ' ὅσον τάχιστα χρή
φεύγειν πρὸς ὀλοκοὺς ναυστάθμων. τί μέλλετε
σκηπτοῦ ἴπιοντος πολεμίων σῶσαι βίον;

Χορός

ἔα ἔα: 675
βάλε βάλε βάλε βάλε.
θένε θένε.
— τίς ἀνὴρ; λεύσσετε: τοῦτον αὐδῶ.
— κλῶπες οἴτινες κατ' ὄρφνην τόνδε κινούσι
στρατόν.
— δεῦρο δεῦρο πᾶς. 680
— τοῦσδ' ἔχω, τοῦσδ' ἔμαρψα.
— τίς ὁ λόχος; πόθεν ἔβας; ποδαπὸς εἶ;

Ὀδυσσεύς

οὐ σε χρή εἰδέναι: θανῆ γὰρ σήμερον δράσας κακῶς.

655 para mi patria el mayor bien que pueda haber. He venido al oír el rumor que ha cundido entre los guardianes de que hay aquí espías aqueos. Lo afirma quien no los ha visto, y quien los ha visto no puede decir qué ruta llevaban. 660 Por eso he llegado a la tienda de Héctor.

ATENEA. — No temas. Nada nuevo sucede en el ejército. Héctor ha ido a situar el ejército tracio.

PARIS. — Me convences. Tengo fe en tus palabras y, libre de temor, vuelvo a mi puesto.

665 ATENEA. — Vete. Ten presente que me preocupa todo lo tuyo y que me gusta ver victoriosos a mis aliados. Ya sabrás hasta dónde llega mi buena voluntad. Y vosotros, Diomedes y tú, hijo de Laertes, que os conducís con excesiva audacia, yo os invito a que deis descanso a los afilados puñales. 670 El jefe tracio yace muerto a vuestras manos y ya os habéis apoderado de sus caballos, y los enemigos, al saberlo, vienen pisándoos los talones. Debéis huir lo más deprisa que podáis al fondeadero de las naves. ¿A qué esperáis para salvar vuestra vida, cuando se os echa encima semejante huracán de enemigos?

675 CORO. — ¡Eh! ¡Hola!
— ¡Hiérole, hiérole, hiérole, hiérole!
— ¡Golpea, golpea!
— ¿Quién es ese hombre? ¡Mirad! ¡Digo ése!
— Son ladrones que perturban al ejército durante la noche.
680 — ¡Aquí! ¡Aquí! ¡Venid todos!
— ¡Los tengo! ¡Ya son míos!
— ¿Cuál es tu tropa? ¿De dónde vienes? ¿De qué país?

ODISEO. — No necesitas saberlo. Si intentas algo contra mí, morirás.

Χορός		
οὐκ ἔρεϊς ξύνθημα, λόγχην πρὶν διὰ στέρνων μολεῖν;		CORIFEO. — ¿No me dirás la contraseña, antes de que esta lanza te atravesase el pecho?
Ὀδυσσεύς		
ἴστω. θάρσει.	685	685 ODISEO. — ¡Detente! ¡Tranquilízate!
Χορός		
πέλας ἴθι. παῖε πᾶς.		CORIFEO. — ¡Acercaos! ¡Herid todos!
Ὀδυσσεύς		
ἦ σὺ δὴ Ῥῆσον κατέκτας;		ODISEO. — ¿Diste muerte tú a Reso?
Χορός		
ἀλλὰ τὸν κτενοῦντα σέ...		CORIFEO. — Fuiste tú quien lo hizo.
Ὀδυσσεύς		
ἴσχε πᾶς τις.		ODISEO. — ¡Deteneos todos!
Χορός		
οὐ μὲν οὔν.		CORIFEO. — ¡Nunca!
Ὀδυσσεύς		
ᾄ: φίλιον ἄνδρα μὴ θένης.		ODISEO. — ¡Ah! ¡No matéis a un amigo!
Χορός		
καὶ τί δὴ τὸ σῆμα;		CORIFEO. — ¿Cuál es la contraseña?
Ὀδυσσεύς		
Φοῖβος.		ODISEO. — <i>Febo.</i>
Χορός		
ἔμαθον: ἴσχε πᾶς δόρυ. οἷσθ' ὅποι βεβᾶσιν ἄνδρες;		CORIFEO. — ¡Bajad las lanzas! ¿Sabes por dónde han ido esos hombres?

Ὀδυσσεύς

τῆδέ πη κατείδομεν.

Χορός

ἔρπω πᾶς κατ' ἵχνος αὐτῶν. ἢ βοὴν ἐγερτέον; 690
ἀλλὰ συμμάχους ταράσσειν δεινὸν ἐκ νυκτῶν φόβω.

Χορός

τίς ἀνδρῶν ὁ βᾶς;
τίς ὁ μέγα θρασὺς ἐπεύξεται
χέρα φυγῶν ἐμάν;
πόθεν νιν κυρήσω; 695
τίνι προσεικάσω,
ὄστις δι' ὄρφνης ἦλθ' ἀδειμάντω ποδί
διὰ τε τάξεων καὶ φυλάκων ἔδρας;
Θεσσαλὸς ἢ
παραλίαν Λοκρῶν νεμόμενος πόλιν; 700
ἢ νησιώτην σποράδα κέκτηται βίον;
τίς ἦν; πόθεν; ποίας πάτρας;
ποῖον δ' εὐχεται τὸν ὑπατον θεῶν;
— ἄρ' ἔστ' Ὀδυσσέως τοῦργον ἢ τίνοσ τόδε;
εἰ τοῖς πάροιθε χρή τεκμαίρεσθαι: τί μὴν; 705

Χορός

— δοκεῖς γάρ; — τί μὴν οὔ;
— θρασὺς γοῦν ἐς ἡμᾶς.
— τίν' ἀλκὴν; τίν' αἰνεῖς; — Ὀδυσσῆ.
— μὴ κλωπὸς αἶνει φωτὸς αἰμύλον δόρου.

ἔβα καὶ πάρος 710
κατὰ πόλιν, ὑπαφρον ὄμμ' ἔχων,
ῥακοδύτῳ στολᾷ
πυκασθεῖς, ξιφήρης
κρύφιος ἐν πέπλοις.
βίον δ' ἐπαιτῶν εἶπ' ἀγύρτης τις λάτρης, 715
ψαφαρόχρουν κᾶρα πολυπινές τ' ἔχων:
πολλὰ δὲ τὰν
βασιλίδ' ἐστίαν Ἀτρειδῶν κακῶς
ἔβαζε δῆθεν ἐχθρὸς ὦν στρατηλάταις.
ὄλοιτ' ὄλοιτο πανδίκως, 720
πρὶν ἐπὶ γᾶν Φρυγῶν ποδὸς ἵχνος βαλεῖν.

ODISEO. — Por allí. Los he visto.

690 CORIFEO. — ¡Seguid todos sus huellas! ¿Habrá que despertar a gritos al ejército? Sería peligroso asustar a los aliados en mitad de la noche.

ESTÁSIMO 4.º (693-728).

CORO.

Estrofa.

¿Quién es el hombre que ha entrado aquí? ¿Quién es el temerario que se jactará de haber escapado a mis manos?

695 ¿Dónde le encontraré? ¿Con quién podría comparar a aquel que, en medio de la oscuridad, con pie intrépido vino, atravesando filas enemigas y puestos de guardia? **700** ¿Será un tesalio, o un habitante de la ciudad costera de los locrios? ¿Se trata de uno de esos hombres que aquí y allá, en las islas, pasan su vida? ¿Quién es? ¿De dónde viene? ¿Cuál es su patria? ¿A qué divinidad suprema venera?

CORIFEO. — La empresa lleva el sello de Odiseo.

705 ¿Cómo no, si se infiere de otras empresas anteriores?

CORO. — ¿Así lo crees?

— ¿Por qué no?

— ¡Con audacia se emplea contra nosotros!

— ¿De quién celebras el valor?

— De Odiseo.

— No celebres la artera lanza de un ladrón.

Antístrofa.

710 Ya estuvo antes dentro de la ciudad, con los ojos llenos de lágrimas, vestido de harapos y con una espada oculta bajo el peplo. **715** Iba y venía mendigando su sustento como un esclavo vagabundo, con la cabeza sucia y desgreñada. Y hablaba mal, muy mal, de la casa real de los Atridas, como si realmente fuese enemigo de sus propios jefes. **720** ¡Ojalá hubiese muerto, como tenía bien merecido, antes de haber puesto la huella de su pie en la tierra de los frigios!

CORIFEO. — Haya sido Odiseo o no, me invade el

— εἴτ' οὖν Ὀδυσσέως εἶτε μή, φόβος μ' ἔχει:
Ἔκτωρ γὰρ ἡμῖν τοῖς φύλαξι μέμψεται.
— τί λάσκων; — δυσσιζων.
— τί δρᾶσαι; τί ταρβεῖς; 725
— καθ' ἡμᾶς περᾶσαι... — τίν' ἀνδρῶν;
— οἳ τῆσδε νυκτὸς ἦλθον ἐς Φρυγῶν στρατόν.

Ἠνίοχος

ἰὼ, ἰὼ, δαίμονος τύχα βαρεῖα. φεῦ φεῦ.

Χορός

ἔα, ἔα:
σῖγα πᾶς ὕφιζ': ἴσως γὰρ ἐς βόλον τις ἔρχεται. 730

Ἠνίοχος

ἰὼ ἰὼ,
συμφορὰ βαρεῖα Θρηκῶν.

Χορός

συμμάχων τις ὁ στένων.

Ἠνίοχος

ἰὼ ἰὼ,
δύστηνος ἐγώ: σύ τ', ἄναξ Θρηκῶν,
ᾧ στυγνοτάτην Τροίαν ἐσιδῶν,
οἷόν σε βίου τέλος εἶλεν. 735

Χορός

τίς εἶ ποτ' ἀνδρῶν συμμάχων; κατ' εὐφρόνην
ἀμβλώπες αὐγαὶ κοῦ σε γιννώσκω τορῶς.

Ἠνίοχος

ποῦ τιν' ἀνάκτων Τρωικῶν εὔρω;
ποῦ δῆθ' Ἔκτωρ
τὸν ὑπασπίδιον κοῖτον ἰαύει; 740
τίني σημήνω διόπων στρατιᾶς

temor de que Héctor se irrite con nosotros, sus centinelas.

CORO. — *¿Qué puede reprocharnos?*

— *Se quejará...*

725 — *¿De qué? ¿Qué es lo que temes?*

— *...de que se filtraran a través de nuestros puestos...*

— *¿Qué hombres?*

— *Los que han entrado esta noche en el campamento de los frigios.*

ÉXODO (729-996).

AURIGA DE RESO. — ¡Ay, ay! ¡Insoportable azar de un dios! ¡Ay, ay!

CORIFEO. — ¡Silencio! ¡Atentos todos! 730 Tal vez haya caído en la red alguien.

AURIGA DE RESO. — ¡Ay, ay! ¡Desgracia intolerable para los tracios.

CORIFEO. — Uno de nuestros aliados es el que gime.

AURIGA DE RESO. — *¡Ay, ay! ¡Desdichado de mí, y de ti también, rey de los tracios, que alcanzaste a ver la ciudad odiosísima de Troya, 735 y encontraste en ella el final de tus días!*

CORIFEO. — *¿Cuál de los aliados eres? La noche ha oscurecido mis ojos, y no te reconozco.*

AURIGA DE RESO. — *¿Dónde encontraré a alguno de los príncipes troyanos? ¿Dónde se entrega al sueño Héctor 740 bajo el escudo? ¿A qué jefe del ejército referiré yo los males que nos afligen, el daño que hemos*

οἷα πεπόνθαμεν, οἷά τις ἡμᾶς
δράσας ἀφανῆ φροῦδος, φανερόν
Θρηξίν πένθος τολυπέυσας;

Χορός

κακὸν κυρεῖν τι Θρηκίῳ στρατεύματι 745
ἔοικεν, οἷα τοῦδε γινώσκω κλύων.

Ἠνίοχος

ἔρρει στρατιά, πέπτωκεν ἄναξ
δολίῳ πληγῆ.
ᾄ ᾄ ᾄ ᾄ,
οἷα μ' ὀδύνη τείρει φονίου 750
τραύματος εἶσω. πῶς ἂν ὀλοίμην;
χρῆν γάρ μ' ἀκλεῶς Ῥῆσόν τε θανεῖν,
Τροία κέλσαντ' ἐπικούρον;

Χορός

τάδ' οὐκ ἐν αἰνιγμοῖσι σημαίνει κακά:
σαφῶς γὰρ αὐδᾶ συμμάχους ὀλωλότας. 755

Ἠνίοχος

κακῶς πέπρακται κάπῃ τοῖς κακοῖσι πρὸς
αἰσχιστά: καίτοι δις τόσον κακὸν τόδε:
θανεῖν γὰρ εὐκλεῶς μέν, εἰ θανεῖν χρεῶν,
λυπρόν μὲν οἶμαι τῷ θανόντι — πῶς γὰρ οὐ; —
τοῖς ζῶσι δ' ὄγκος καὶ δόμων εὐδοξία. 760
ἡμεῖς δ' ἀβούλως κάκλεῶς ὀλώλαμεν.
ἐπεὶ γὰρ ἡμᾶς ἠΰνασ' Ἐκτόρεια χεῖρ,
ξύνθημα λέξας, ἠΰδομεν πεδοστιβεῖ
κόπῳ δαμέντες, οὐδ' ἐφρουρεῖτο στρατὸς
φυλακαῖσι νυκτέροισιν, οὐδ' ἐν τάξεσιν 765
ἔκειτο τεύχη, πληκτρά τ' οὐκ ἐπὶ ζυγοῖς
ἵππων καθήρμοσθ', ὡς ἄναξ ἐπεύθετο
κρατοῦντας ὑμᾶς κάφεδρεύοντας νεῶν
πρύμναιοι: φαύλως δ' ἠΰδομεν πεπτωκότες.
κάγῳ μελούση καρδίᾳ λήξας ὕπνου 770
πῶλοισι χόρτον, προσδοκῶν ἑωθινήν
ζεύειν ἐς ἀλκήν, ἀφθόνῳ μετρῷ χερί.
λεύσω δὲ φῶτε περιπολοῦνθ' ἡμῶν στρατὸν
πυκνῆς δι' ὄρφνης: ὡς δ' ἐκινήθην ἐγώ,
ἐπτηξάτην τε κάνεχωρείτην πάλιν: 775
ἦπυσα δ' αὐτοῖς μὴ πελάζεσθαι στρατῷ,
κλώπας δοκήσας συμμάχων πλάθειν τινάς.

recibido de alguien que, después, ha desaparecido sin dejar rastro, el dolor que, cuando se haga pública la desgracia, embargará a todos los tracios?

745 CORIFEO. — Parece que un gran mal aqueja al ejército tracio, por lo que puedo colegir de sus palabras.

AURIGA DE RESO. — *¡El ejército está perdido! ¡Un golpe traicionero ha abatido al rey! ¡Ay, ay, ay, ay! 750*
El dolor por su herida mortal me rompe las entrañas.
¡Ojalá hubiese muerto yo también! ¿Cómo no recibí la muerte sin gloria y junto a Reso, que acudió a socorrer a Troya?

CORIFEO. — Sus palabras anuncian a las claras una desgracia: **755** dan cuenta de la muerte de nuestros aliados.

AURIGA DE RESO. — Funestos son los males presentes y, por si fuera poco, vergonzosísimos. Se trata de una calamidad doble. Morir gloriosamente, cuando hay que morir, lo considero triste para el que muere, ¿cómo no?, pero constituye un motivo de orgullo y de estima pública **760** para aquellos de la familia que han quedado con vida. Nosotros, en cambio, hemos muerto insensatamente y sin gloria.

Después de que la mano de Héctor nos asignó un lugar para pasar la noche y se nos hubo confiado la contraseña, nos tendimos en tierra, rendidos de fatiga. **765** El ejército no estaba vigilado por centinelas nocturnos, las armas no estaban situadas en las filas, las fustas no estaban atadas a los yugos de los caballos, y todo ello porque nuestro rey se había enterado de que vosotros llevabais una racha victoriosa y amenazabais las popas de las naves. Sin cuidados nos acostamos, y nos dormimos. **770** En lo que a mí respecta, mi diligente corazón me había apartado del sueño, y me preocupaba en medir, con mano generosa, un pienso para los caballos, pensando que por la mañana habría que uncirlos para el combate. En esto, veo a dos hombres recorrer nuestro campamento a través

οἱ δ' οὐδέν: οὐ μὴν οὐδ' ἐγὼ τὰ πλείονα.
 ἠῦδον δ' ἀπελθὼν αὔθις ἐς κοίτην πάλιν.
 καί μοι καθ' ὕπνον δόξα τις παρίσταται: 780
 ἵππους γὰρ ἄς ἔθρεψα κάδιφρηλάτουν
 ῥήσω παρεστῶς, εἶδον, ὡς ὄναρ δοκῶν,
 λύκους ἐπεμβεβῶτας ἐδραΐαν ῥάχιν:
 θείνοντε δ' οὐρᾶ πωλικῆς ῥινοῦ τρίχα
 ἦλαυνον, αἶ δ' ἔρρεγκον ἐς ἀντηρίδων 785
 θυμὸν πνέουσαι κἀνεχαίτιζον φόβῳ.
 ἐγὼ δ' ἀμύνων θῆρας ἐξεγείρομαι
 πῶλοισιν: ἔννουχος γὰρ ἐξώρμα φόβος.
 κλύω δ' ἐπάρας κρᾶτα μυχθισμὸν νεκρῶν.
 θερμὸς δὲ κρουνὸς δεσπότης πάρα σφαγαῖς 790
 βάλλει με δυσθνήσκοντος αἵματος νέου.
 ὀρθὸς δ' ἀνάσσω χειρὶ σὺν κενῇ δορός.
 καί μ' ἔγχος ἀυγάζοντα καὶ θηρώμενον
 παίει παραστάς νεῖραν ἐς πλευρὰν ξίφει
 ἀνήρ ἀκμάζων: φασγάνου γὰρ ἡσθόμην 795
 πληγῆς, βαθεῖαν ἄλοκα τραύματος λαβῶν.
 πίπτω δὲ πρηνῆς: οἱ δ' ὄχημα πωλικὸν
 λαβόντες ἵππων ἴεσαν φυγῆ πόδα.
 ᾄ ᾄ.
 ὀδύνη με τείρει, κούκέτ' ὀρθοῦμαι τάλας.
 καὶ ξυμφορὰν μὲν οἶδ' ὀρῶν, τρόπῳ δ' ὄτῳ 800
 τεθνᾶσιν οἱ θανόντες οὐκ ἔχω φράσαι,
 οὐδ' ἐξ ὁποίας χειρός. εἰκάσαι δέ μοι
 πάρεστι λυπρὰ πρὸς φίλων πεπονθέναι.

Χορός

ἠνίοχε Θρηκὸς τοῦ κακῶς πεπραγότος,
 μηδὲν δυσοίζου: πολέμοι ἴδρασαν τάδε. 805
 Ἔκτωρ δὲ καὐτὸς συμφορᾶς πεπυσμένος
 χωρεῖ: συναλγεῖ δ', ὡς ἔοικε, σοῖς κακοῖς.

Ἔκτωρ

πῶς, ὦ μέγιστα πῆματ' ἐξεργασμένοι,
 μολόντες ὑμᾶς πολεμίων κατάσκοποι
 λήθουσιν αἰσχωρῶς, καὶ κατεσφάγη στρατός, 810
 κοῦτ' εἰσιόντας στρατόπεδ' ἐξαπώσατε
 οὔτ' ἐξιόντας; τῶνδε τίς τείσει δίκην
 πλὴν σοῦ; σὲ γὰρ δὴ φύλακά φημ' εἶναι στρατοῦ.
 φροῦδοι δ' ἄπληκτοι, τῆ Φρυγῶν κακανδρία
 πόλλ' ἐγγελῶντες τῷ στρατηλάτῃ τ' ἐμοί. 815
 εὔ νυν τόδ' ἴστε — Ζεὺς ὁμῶμοται πατήρ —

de la noche espesa. 775 Apenas me moví, se asustaron y huyeron. Les grité entonces que no se acercaran al campamento, pues creía que eran ladrones procedentes del campo aliado. Ellos no respondieron, y yo tampoco dije nada más. Fui de nuevo a acostarme y me dormí.

780 En mi sueño se hizo visible una ilusión. Podía distinguir con claridad a los caballos que yo mismo crié y que ahora me encargaba de guiar en el carro de Reso, y vi cómo dos lobos saltaban sobre sus lomos y azotaban con sus colas el pelo de los caballos, haciéndoles correr, y los ollares de los potros resoplaban, 785 y se encabritaban de terror. Intentaba, en la pesadilla, apartar yo a las fieras de los caballos, cuando me desperté, agitado por el terror nocturno. Y oí, al levantar la cabeza, quejas de moribundos. 790 En ese instante, un chorro tibio de sangre recién vertida me inundó, y manaba del cuerpo de mi amo degollado y agonizante. Me puse en pie en seguida y, desarmado, intenté ver y asir una espada entre las sombras. 795 Fue entonces cuando un hombre vigoroso se me acercó y me asestó una cuchillada en el costado. Sentí el golpe del arma, y creo que es profundo el surco de la herida. Pues bien, caí de bruces, y ellos, apoderándose de los caballos, se dieron a la fuga a toda prisa. ¡Ay, ay! El dolor me atormenta, y, desdichado de mí, no puedo ya tenerme en pie. 800 Sé que nuestra desgracia es cierta, porque la he visto con mis ojos, pero no puedo decir cómo perecieron los que, además de Reso, han muerto, ni cuál es la mano homicida. Sospecho, sin embargo, que son amigos los autores de este infortunio.

805 CORIFEO. — Auriga del tracio asesinado, no pongas en duda, en tu dolor, que hayan sido los enemigos quienes han cometido este desafuero. El propio Héctor se acerca, al enterarse de la desgracia. Compartirá, como es lógico, tu dolor.

HÉCTOR. — ¡Oh responsables de las mayores calamidades! ¿Cómo se os han escapado, para vergüenza vuestra, 810 los espías enemigos? ¿Cómo han podido degollar a su antojo, sin que los capturaseis al entrar o al salir del campamento? ¿Es que puedes negar que tú eres quien tiene mayor culpa, pues a ti había yo confiado la vigilancia del ejército? Sin un rasguño han conseguido huir, riéndose a placer de la cobardía de los frigios y de mí, que los mando. 815 Pero no te quepa duda, y lo juro

ἦτοι μάραγνά γ' ἢ καρανιστῆς μόρος
μένει σε δρῶντα τοιάδ', ἢ τὸν Ἔκτορα
τὸ μηδὲν εἶναι καὶ κακὸν νομίζετε.

Χορός

ἰὼ ἰὼ, 820
μετὰ σέ, ναί, μετὰ σέ, ὦ πολίοχον κράτος,
τότ' ἄρ' ἔμολον, ὅτε σοι
ἄγγελος ἦλθον ἀμφὶ ναῦς πύρ' αἴθειν:
ἐπεὶ ἄγρυπνον ὄμμ' ἐν εὐφρόνῃ 825
οὔτ' ἐκοίμισ' οὔτ' ἔβριξ',
οὐ τὰς Σιμοεντιάδας πηγάς: μὴ μοι
κότον, ὦ ἄνα, θῆς: ἀναίτιος γὰρ
... ἔγωγε πάντων.
εἰ δὲ χρόνῳ παράκαιρον ἔργον ἢ λόγον 830
πύθῃ, κατὰ με γᾶς
ζῶντα πόρευσον: οὐ παραιτοῦμαι.

Ἡνίοχος

τί τοῖσδ' ἀπειλεῖς βάρβαρός τε βαρβάρου
γνώμην ὑφαίρη τὴν ἐμήν, πλέκων λόγους;
σὺ ταῦτ' ἔδρασας: οὐδὲν ἂν δεξαίμεθα 835
οὔθ' οἱ θανόντες οὔτ' ἂν οἱ τετρωμένοι
ἄλλον: μακροῦ γε δεῖ σε καὶ σοφοῦ λόγου,
ὄτῳ με πείσεις μὴ φίλους κατακτανεῖν,
ἵππων ἐρασθεῖς, ὧν ἕκατι συμμάχους
τοὺς σοὺς φονεύεις, πόλλ' ἐπισκήπτων μολεῖν. 840
ἦλθον, τεθναῖσιν: εὐπρεπέστερον Πάρις
ξενίαν κατήσχυν' ἢ σὺ συμμάχους κτανῶν.
μὴ γάρ τι λέξης ὥς τις Ἀργείων μολῶν
διώλεσ' ἡμᾶς: τίς δ' ὑπερβαλῶν λόχους
Τρώων ἐφ' ἡμᾶς ἦλθεν, ὥστε καὶ λαθεῖν; 845
σὺ πρόσθεν ἡμῶν ἦσο καὶ Φρυγῶν στρατός.
τίς οὔν τέτρωται, τίς τέθνηκε συμμάχων
τῶν σῶν, μολόντων ὧν σὺ πολεμίων λέγεις;
ἡμεῖς δ' ἐκάς τετρώμεθ', οἷ δὲ μειζόνως
παθόντες οὐχ ὀρῶσιν ἡλίου φάος. 850
ἀπλῶς δ' Ἀχαιῶν οὐδὲν' αἰτιώμεθα.
τίς δ' ἂν χαμεύνας πολεμίων κατ' εὐφρόνην
Ῥήσου μολῶν ἐξηῦρεν, εἰ μὴ τις θεῶν
ἔφραζε τοῖς κτανοῦσιν; οὐδ' ἀφιγμένον
τὸ πάμπαν ἦσαν: ἀλλὰ μηχανᾷ τάδε. 855

por el padre Zeus, de que te aguarda, por haber sido tan negligente, el látigo o el degüello, o, si no, podéis considerarme todos un cualquiera o, lo que es peor, un cobarde.

820 CORO. — ¡Ay, ay! ¡Oh poderoso protector de esta tierra! En tu busca, sí, iba en tu busca para anunciarte que en las naves brillaban fuegos, cuando esto ha sucedido. **825** No he cerrado mis ojos vigilantes en toda la noche, ni he dormido un instante, ¡lo juro por las fuentes del Simunte! No te irrites conmigo, oh rey, pues soy de todos el que menos culpa tiene. **830** Si en adelante observas en mí un solo hecho o dicho inconveniente, envíame a vivir bajo tierra; no pediré clemencia entonces.

AURIGA DE RESO. — ¿Por qué los amenazas? ¿Piensas tú, un bárbaro, que me vas a engañar a mí, otro bárbaro, con palabras fingidas? **835** Has sido tú quien ha hecho eso. Ni los muertos ni los heridos admitiríamos que hubiese otro culpable. Largos y astutos razonamientos necesitarías para convencerme de que no has dado muerte a tus amigos. Y lo has hecho llevado del deseo de los caballos; **840** a causa de ellos has matado a tus aliados, después de suplicarles tanto que vinieran. Han venido, sí, y están muertos. Con más honra obró Paris violando la sagrada hospitalidad que tú asesinando a tus aliados. No pretendas hacernos creer que uno de los argivos ha venido aquí a exterminarnos. **845** ¿Quién podría atravesar las líneas troyanas y llegar a nosotros sin ser visto? Tú y tus frigios ya habíais acampado aquí antes que nosotros. ¿Quién está herido, quién ha muerto de los tuyos, si, como dices, son enemigos los que han venido? Pero nosotros sí estamos heridos, **850** y algunos tanto que ya no podrán ver la luz del sol. En una palabra: no culpamos a ninguno de los aqueos. ¿Cuál de los enemigos iba a encontrar en la oscuridad la tienda de Reso, a menos que uno de los dioses se la mostrase a los asesinos? ¿Sabían acaso que mi amo **855** acababa de llegar a Troya? No, luego todo son astucias tuyas.

Ἔκτωρ

χρόνον μὲν ἤδη συμμάχοισι χρώμεθα
ὄσονπερ ἐν γῆ τῆδ' Ἀχαικὸς λεώς,
κούδεν πρὸς αὐτῶν οἶδα πλημμελὲς κλύων:
ἐν σοὶ δ' ἂν ἀρχοίμεσθα. μή μ' ἔρως ἔλοι
τοιοῦτος ἵππων ὥστ' ἀποκτείνειν φίλους. 860
καὶ ταῦτ' Ὀδυσσεύς: τίς γὰρ ἄλλος ἂν ποτε
ἔδρασεν ἢ βούλευσεν Ἀργείων ἀνήρ;
δέδοικα δ' αὐτὸν καὶ τί μου θράσσει φρένας,
μή καὶ Δόλωνα συντυχῶν κατακάνη:
χρόνον γὰρ ἤδη φροῦδος ὦν οὐ φαίνεται. 865

Ἠνίοχος

οὐκ οἶδα τοὺς σοὺς οὐς λέγεις Ὀδυσσεάς:
ἡμεῖς δ' ὑπ' ἐχθρῶν οὐδενὸς πεπλήγμεθα.

Ἔκτωρ

σὺ δ' οὖν νόμιζε ταῦτ', ἐπεὶπερ σοὶ δοκεῖ.

Ἠνίοχος

ὦ γαῖα πατρίς, πῶς ἂν ἐνθάνοιμί σοι;

Ἔκτωρ

μὴ θνησῇ: ἄλις γὰρ τῶν τεθνηκότων ὄχλος. 870

Ἠνίοχος

ποῖ δὴ τράπωμαι δεσποτῶν μονούμενος;

Ἔκτωρ

οἶκός σε κεύθων οὐμὸς ἐξιάσεται.

Ἠνίοχος

καὶ πῶς με κηδεύσουσιν αὐθεντῶν χέρες;

HÉCTOR. — En tanto tiempo como hace que el pueblo aqueo está en esta tierra, hemos tenido siempre aliados, y no sé que ninguno de ellos me haya hecho nunca ningún reproche. Al parecer, tú eres el primero. No se ha apoderado de mí un deseo tan desmedido de esos caballos 860 como para dar muerte a mis amigos. Es Odiseo quien lo ha hecho. ¿Qué otro hombre entre los argivos hubiera sido capaz de planearlo y llevarlo a cabo? Temo, y mi corazón está inquieto por ello, que se haya tropezado, además, con Dolón y que le haya matado. 865 Hace ya tiempo que partió, y no regresa.

AURIGA DE RESO. — No conozco a esos Odiseos de que hablas. ¡Ninguno de los enemigos ha descargado sus golpes sobre nosotros!

HÉCTOR. — Puedes pensar eso, si te parece bien.

AURIGA DE RESO. — ¡Oh tierra patria! ¡Ojalá hubiese muerto en tu seno!

870 HÉCTOR. — No vas a morir. Demasiados han muerto ya.

AURIGA DE RESO. — ¿Adónde iré, privado de mis amos?

HÉCTOR. — Mi casa te dará cobijo y te curará.

AURIGA DE RESO. — ¿Cómo van a cuidar de mí las manos de los homicidas?

Ἑκτωρ

ὄδ' αὖ τὸν αὐτὸν μῦθον οὐ λήξει λέγων.

HÉCTOR. — Este hombre no deja de repetir siempre lo mismo.

Ἡνίοχος

ὄλοιθ' ὁ δράσας. οὐ γὰρ ἐς σὲ τείνεται 875
γλῶσσ', ὡς σὺ κομπεῖς: ἡ Δίκη δ' ἐπίσταται.

875 AURIGA DE RESO. — ¡Perezca el asesino! Mi lengua no apunta hacia ti, como tú mismo pregonas. La Justicia sabe quién lo hizo.

Ἑκτωρ

λάζυσθ': ἄγοντες δ' αὐτὸν ἐς δόμους ἐμούς,
οὕτως ὅπως ἂν μὴ ἴγκαλῆ πορσύνετε:
ὕμᾱς δ' ἰόντας τοῖσιν ἐν τείχει χρεῶν
Πριάμῳ τε καὶ γέρουσι σημήναι νεκρούς 880
θάπτειν κελεύθου λεωφόρου πρὸς ἔκτροπάς.

HÉCTOR. — Cogedle, conducidle a mi casa y cuidad de él, de modo que no pueda tener queja de nosotros. En cuanto a vosotros, id a anunciar lo sucedido a los que están dentro de las murallas, 880 a Príamo y a los ancianos, a fin de que sepulten a los muertos a lo largo de los caminos públicos.

Χορός

τί ποτ' εὐτυχίας ἐκ τῆς μεγάλης
Τροίαν ἀνάγει πάλιν ἐς πένθη
δαίμων ἄλλος, τί φυτεύων;
ἔα ἔα. ὦ ὦ. 885
τίς ὑπὲρ κεφαλῆς θεός, ὦ βασιλεῦ,
τὸν νεόκητον νεκρὸν ἐν χειροῖν
φοράδην πέμπει;
ταρβῶ, λεύσσων τόδε, πῆμα.

CORO. — *¿Por qué, después de haber gozado de una suerte tan favorable, un dios adverso ha sumido a Troya de nuevo en el dolor? ¿Abriga ahora otros designios?*
885 *¡Ah, ah! ¿Qué diosa, oh rey, se lleva en brazos, sobre nuestras cabezas, al difunto recién asesinado? Con espanto contemplo este prodigio.*

Μοῦσα

ὄρᾱν πάρεστι, Τρῶες: ἡ γὰρ ἐν σοφοῖς 890
τιμὰς ἔχουσα Μοῦσα συγγόνων μία
πάρειμι, παῖδα τόνδ' ὄρῳσ' οἰκτρῶς φίλον
θανόνθ' ὑπ' ἐχθρῶν: ὄν ποθ' ὁ κτείνας χρόνων
δόλιος Ὀδυσσεὺς ἀξίαν τείσει δίκην.

890 MUSA.— Os está permitido verlo, troyanos. Heme aquí, Musa honrada por los sabios, una de las hermanas, contemplando a mi hijo, muerto de forma lamentable por los enemigos. El astuto Odiseo, su matador, recibirá en su día el castigo que merece semejante crimen.

Μοῦσα

ἰαλέμῳ αὐθιγενεῖ, 895
τέκνον, σ' ὀλοφύρομαι, ὦ
ματρὸς ἄλγος, οἶαν
ἔκελσας ὁδὸν ποτὶ Τροίαν:
ἦ δυσδαίμονα καὶ μελέαν,
ἀπομεμφομένης ἐμοῦ πορευθεῖς, 900

Estrofa.
895 *Con canto lúgubre y doméstico me compadezco de tu suerte, ¡oh hijo, oh dolor de tu madre! Funesto y lamentable ha resultado el camino que te condujo a Troya, 900 pese a mis intentos por disuadirte de ese viaje y a la enérgica oposición de tu padre. ¡Ay de ti, mi*

ἀπὸ δ' ἄντομένου πατρὸς βιαίως.
ὦμοι ἐγὼ σέθεν, ὦ φίλια
φιλία κεφαλά, τέκνον, ὦμοι.

querida, mi querida cabeza, hijo mío! ¡Ay de mí!

Χορός

ὅσον προσήκει μὴ γένους κοινωνίαν
ἔχοντι λύπη τὸν σὸν οἰκτίρω γόνον. 905

CORIFEO. — En lo que soy capaz, aunque no guardo ninguna relación con tu familia, **905** lamento de todo corazón la muerte de tu hijo.

Μοῦσα

ὄλοιτο μὲν Οἰνεΐδας,
ὄλοιτο δὲ Λαρτιάδας,
ὅς μ' ἄπαιδα γέννας
ἔθηκεν ἀριστοτόκοιο:
ἃ θ' Ἑλλάνα λιποῦσα δόμον 910
Φρυγίων λεχέων ἔπλευσε πλαθεῖς'
† ὑπ' Ἰλίῳ † ὤλεσε μὲν σ' ἕκατι Τροίας,
φίλτατε, μυριάδας τε πόλεις
ἀνδρῶν ἀγαθῶν ἐκένωσεν.

MUSA. Antistrofa.

*¡Perezca el descendiente de Eneo!¹⁸ . ¡Perezca el hijo de Laertes, que me ha privado de mi hijo, el más esclarecido de los héroes! **910** ¡Perezca Helena que, abandonando su morada, navegó en pos de un lecho frigio, y te ha hecho perecer a ti al pie de Ilión y en defensa de Troya, oh queridísimo, y ha despoblado de valientes guerreros a innúmeras ciudades!*

Μοῦσα

ἧ πολλὰ μὲν ζῶν, πολλὰ δ' εἰς Ἄιδου μολῶν, 915
Φιλάμμοнос παῖ, τῆς ἐμῆς ἦψω φρενός:
ὑβρις γάρ, ἢ σ' ἔσφηλε, καὶ Μουσῶν ἔρις
τεκεῖν μ' ἔθηκε τόνδε δύστηνον γόνον.
περῶσα γὰρ δὴ ποταμίους διὰ ροὰς
λέκτροις ἐπλάθην Στρυμόνος φυταλμίσις, 920
ὄτ' ἦλθομεν γῆς χρυσόβωλον ἐς λέπας
Πάγγαιον ὄργανοισιν ἐξησκημέναι
Μοῦσαι μεγίστην εἰς ἔριν μελωδίας
κείνω σοφιστῆ Ἰθηκί, κάκτυφλώσαμεν
Θάμυριν, ὅς ἡμῶν πόλλ' ἐδέκνασεν τέχνην. 925
κάπει σὲ τίκτω, συγγόνους αἰδουμένη
καὶ παρθεναίαν, ἦκ' ἐς εὐύδρου πατρὸς
δίνας: τρέφειν δέ σ' οὐ βρότειον ἐς χέρα
Στρυμῶν δίδωσιν, ἀλλὰ πηγαίαις κόραις.
ἔνθ' ἐκτραφεῖς κάλλιστα Παρθένων ὕπο, 930
Θρήκης ἀνάσσω πρῶτος ἦσθ' ἀνδρῶν, τέκνον.
καὶ σ' ἀμφὶ γῆν μὲν πατρίαν φιλαιμάτους
ἀλκὰς κορύσσοντ' οὐκ ἐδείμαινον θανεῖν:
Τροίας δ' ἀπηύδων ἄστου μὴ κέλσαι ποτε,

A menudo mientras vivías, y también después de tu **915** partida al Hades, hijo de Filamón¹⁹, me has conmovido las entrañas, pues fue tu desmesura, que te perdió, y tu rivalidad con las Musas la causa de que diera a luz yo a este hijo desventurado. En efecto, surcando las ondas fluviales, **920** visité el lecho conyugal de Estrimón cuando íbamos las Musas hacia el monte Pangeo, rico en oro, ejercitándonos con nuestros instrumentos, rumbo a la gran competición de música que nos enfrentaría a Támiris, el excelente cantor tracio cuyos ojos condenamos a la ceguera, **925** pues había inferido a nuestro arte numerosos ultrajes.

Después de darte, Reso, a luz, y por consideración a mis hermanas y a la virginidad debida, te envié a la hermosa corriente de tu padre. Estrimón no confió tu educación a manos mortales, sino a las ninfas de las fuentes. **930** Criado allí de forma inmejorable por las Doncellas, te convertiste en el primero de los hombres de Tracia, hijo mío, y reinabas en el país. No temía yo verte muerto cuando por suelo patrio conducías ejércitos sedientos de

¹⁸ Diomedes. Eneo es su abuelo y padre de Tideo.

¹⁹ Támiris es el hijo de Filamón (cf. v. 925). Trató de rivalizar en música con las Musas, pero fue derrotado, y las diosas, irritadas, le cegaron y le privaron de su talento musical. En efecto (cf. vv. 915-925), en el viaje de ida de las Musas hacia el lugar de su competición con Támiris, compartió Terpsícore el lecho conyugal de Estrimón, el río, concibiendo a Reso, en su trayecto desde la Pieria hacia el monte Pangeo. La geografía queda a salvo en el mito.

εἰδυῖα τὸν σὸν πότμον: ἀλλὰ σ' Ἑκτορος 935
πρεσβεύμαθ' αἶ τε μυρίαὶ γερουσαίαι
ἔπεισαν ἐλθεῖν κάπικουρῆσαι φίλοις.
καὶ τοῦδ' Ἀθάναι, παντὸς αἰτία μόρου,
— οὐδὲν δ' Ὀδυσσεὺς οὐδ' ὁ Τυδέως τόκος
ἔδρασε δράσας — μὴ δόκει λεληθέναι. 940
καίτοι πόλιν σὴν σύγγονοι πρεσβεύομεν
Μοῦσαι μάλιστα κάπιχρώμεθα χθονί,
μυστηρίων τε τῶν ἀπορρήτων φανὰς
ἔδειξεν Ὀρφεύς, αὐτανέψιος νεκροῦ
τοῦδ' ὄν κατακτείνεις σύ: Μουσαῖόν τε, σὸν 945
σεμνὸν πολίτην κάπι πλεῖστον ἄνδρ' ἔνα
ἐλθόντα, Φοῖβος σύγγονοί τ' ἠσκήσαμεν.
καὶ τῶνδε μισθὸν παῖδ' ἔχουσ' ἐν ἀγκάλαις
θρηνώ: σοφιστὴν δ' ἄλλον οὐκ ἐπάξομαι.

Χορός

μάτην ἄρ' ἡμᾶς Θρήκιος τροχηλάτης 950
ἐδέκνασ', Ἑκτορ, τῷδε βουλευῖσαι φόνον.

Ἑκτωρ

ἦδη τάδ': οὐδὲν μάντεων ἔδει φράσαι
Ὀδυσσεὺς τέχναισι τόνδ' ὀλωλότα.
ἐγὼ δὲ γῆς ἔφεδρον Ἑλλήνων στρατὸν
λεύσσω, τί μὴν ἔμελλον οὐ πέμψειν φίλοις 955
κήρυκας, ἐλθεῖν κάπικουρῆσαι χθονί;
ἔπεμψ': ὀφείλων δ' ἦλθε συμπονεῖν ἐμοί.
οὐ μὴν θανόντι γ' οὐδαμῶς συνήδομαι.
καὶ νῦν ἔτοιμος τῷδε καὶ τεῦξαι τάφον
καὶ ξυμπυρῶσαι μυρίων πέπλων χλιδὴν: 960
φίλος γὰρ ἐλθὼν δυστυχῶς ἀπέρχεται.

Μοῦσα

οὐκ εἴσι γαίας ἐς μελάγχμιον πέδον:
τοσόνδε Νύμφην τὴν ἔνερθ' αἰτήσομαι,
τῆς καρποποιοῦ παῖδα Δήμητρος θεᾶς,
ψυχὴν ἀνεῖναι τοῦδ': ὀφειλέτις δέ μοι 965
τοὺς Ὀρφέως τιμῶσα φαίνεσθαι φίλους.

sangre; pero, conocedora de tu destino, te prohibía que fueses a la ciudad de Troya. 935 Sin embargo, las embajadas de Héctor y los frecuentes mensajes de los ancianos te persuadieron a venir aquí en auxilio de tus amigos. No pienses que no sé que has sido tú, Atenea, la principal culpable de esta matanza, pues Odiseo y el hijo de Tideo 940 no hubieran podido coronar ellos solos con éxito la empresa. Sin embargo, las Musas hermanas estimamos sobremanera tu ciudad y nos sentimos vinculadas a su territorio. Allí encendió la antorcha de los sacros misterios Orfeo, primo hermano²⁰ de éste 945 a quien tú mataste. Y nosotras y Febo instruimos a Museo²¹, tu venerable ciudadano que no conoce igual en el mundo. Como recompensa, heme aquí lamentándome, con mi hijo en los brazos. Nunca más volveré a llevar músicos ni cantores a Atenas.

CORIFEO. — Falsamente nos ha acusado el auriga tracio, 950 Héctor, del asesinato de Reso.

HÉCTOR. — Ya lo sabía. No era necesario que viniese un adivinador a decimos que Reso había sucumbido merced a las malas artes de Odiseo. En cuanto a mí, al ver que el ejército griego amenazaba mi patria, 955 ¿no es natural que enviase heraldos a mis amigos, a fin de que acudiesen en auxilio de mi país? Los envié, y, cumpliendo con su deber, Reso vino dispuesto a combatir a mi lado. De ninguna manera me alegra el hecho de que esté muerto. Estoy decidido a erigir una tumba en su honor y 960 a incinerar con él mil peplos de gala, pues llegó como amigo y, desgraciadamente, ya se ha marchado.

MUSA. — No iré al negro subsuelo de la tierra: tanto suplicaré a la Ninfa subterránea, hija de la diosa Deméter que hace nacer los frutos, para que renuncie a su alma, 965 pues está obligada conmigo a honrar a los amigos de Orfeo²². Para mí, sin embargo, será en lo sucesivo como

²⁰ Orfeo es hijo de Calíope, una de las Musas, hermana de Terpsícore, madre de Reso.

²¹ Gran músico ateniense, discípulo de Orfeo. También es adivino, y a veces se le atribuye la introducción en el Ática de los misterios eleusinos.

²² La Ninfa subterránea es Perséfone, la hija de Deméter raptada por Hades. La obligación, mencionada por la Musa, de Perséfone para con los «amigos de Orfeo» está basada en que los órficos, comunidad de culto místico-religiosa que derivaba de Orfeo sus ideas acerca del origen de dioses y de hombres, su concepción del mundo y de la vida, veneraban

κάμοι μὲν ὡς θανῶν τε κού λεύσσω φάος
ἔσται τὸ λοιπόν: οὐ γὰρ ἐς ταυτόν ποτε
οὔτ' εἶσιν οὔτε μητρός ὄψεται δέμας:
κρυπτός δ' ἐν ἄντροις τῆς ὑπαργύρου χθονός 970
ἀνθρωποδαίμων κείσεται βλέπων φάος,
Βάκχου προφήτης ὥστε Παγγαίου πέτραν
ῥῆκε, σεμνός τοῖσιν εἰδόσιν θεός.
ῥῆον δὲ πένθος τῆς θαλασσίας θεοῦ
οἶσω: θανεῖν γὰρ καὶ τὸν ἐκ κείνης χρεῶν. 975
θρήνοις δ' ἀδελφαὶ πρῶτα μὲν σὲ ὑμνήσομεν,
ἔπειτ' Ἀχιλλέα Θετίδος ἐν πένθει ποτέ.
οὐ ῥύσεται νιν Παλλάς, ἥ σ' ἀπέκτανεν:
τοῖον φαρέτρα Λοξίου σῶζει βέλος.
ῶ παιδοποιοὶ συμφοραί, πόνοι βροτῶν: 980
ὡς ὅστις ὑμᾶς μὴ κακῶς λογίζεται,
ἄπαις διοίσει κού τεκῶν θάψει τέκνα.

Χορός

οὔτος μὲν ἤδη μητρὶ κηδεύειν μέλει:
σὺ δ' εἴ τι πράσσειν τῶν προκειμένων θέλεις,
Ἔκτορ, πάρεσσι: φῶς γὰρ ἡμέρας τόδε. 985

Ἔκτωρ

χωρεῖτε, συμμάχους δ' ὀπλίζεσθαι τάχος
ἀνωχθε πληροῦν τ' αὐχένας ξυνωρίδων.
πανοὺς δ' ἔχοντας χρῆ μένειν Τυρσηνικῆς
σάλπιγγος αὐδήν: ὡς ὑπερβαλῶν στρατὸν
τείχη τ' Ἀχαιῶν ναυσὶν αἶθρον ἐμβαλεῖν 990
πέποιθα Τρωσὶ θ' ἡμέραν ἐλευθέραν
ἀκτῖνα τὴν στείχουσαν ἡλίου φέρειν.

Χορός

πίθου βασιλεῖ: στείχωμεν ὄπλοις
κοσμησάμενοι καὶ ξυμμαχία
τάδε φράζωμεν: τάχα δ' ἂν νίκην 995
δοίη δαίμων ὁ μεθ' ἡμῶν.

si hubiese muerto y no viese la luz, pues nunca más vendrá a mi lado ni volverá a ver a su madre, sino que, 970 oculto en los antros de la tierra rica en plata, se hará divino el que antes fue hombre, y podrá ver la luz, y, del mismo modo que el profeta de Baco²³ en el rocoso Pangeo, como un dios será venerado por los iniciados en los misterios.

Haré más llevadera la pena de la diosa marina, 975 pues el destino quiere que su hijo muera también²⁴. Nosotras, las Musas hermanas, te celebraremos primero a ti con nuestros lamentos, y luego al hijo de Tetis dolorida, a Aquiles. No le salvará Palas, tu asesina: el carcaj del Oblicuo²⁵ le reserva una flecha mortífera.

980 ¡Oh dolores de los que engendran hijos, sufrimientos de los mortales! Quien piense en vosotros con sentido común pasará la vida sin hijos, y de ese modo no tendrá que sepultar a quienes son su propia sangre.

CORIFEO. — A la madre del muerto corresponde celebrar sus funerales. Si tú, Héctor, quieres hacer algo de lo previamente acordado, 985 es el momento de que lo hagas, pues he aquí ya la luz del día.

HECTOR. — Id y ordenad a los aliados que se armen deprisa y que enganchen cada par de caballos a los carros. Todo el mundo debe aguardar, antorcha en mano, la voz de la trompeta tirrena. 990 A través de las filas y defensas de los aqueos, pienso llegar hasta las naves e incendiarlas. ¡Ojalá estos primeros rayos del sol traigan el día de la libertad a los troyanos!

CORO. — *¡Obedeced al rey! Armémonos y vayamos a 995 transmitir las órdenes a las tropas aliadas. ¡Acaso nos conceda la victoria el dios que está de nuestro lado!*

en Perséfone la naturaleza divina que todo lo crea y todo lo destruye.

²³ Orfeo. Cf. W. K. C. GUTHRIE, *Orfeo y la religión griega*, Buenos Aires, 1970, pág. 23, nota 1.

²⁴ Alusión al destino de Aquiles, hijo de la nereida Tetis (la «diosa marina» del v. 974) y de Peleo. Cf. v. 977.

²⁵ Es Apolo, llamado así, *Loxías*, «oblicuo», a causa de la ambigüedad de sus oráculos.